



## CONTENIDO

- ❏ **EDITORIAL**
- ❏ **PARA LLEGAR AL SOCIALISMO Y AL COMUNISMO SE NECESITA UN PARTIDO REVOLUCIONARIO**
- ❏ **LA NEGACIÓN DE LA NEGACIÓN**
- ❏ **¡PROLETARIOS DEL MUNDO, UNÍOS!**
  - ❖ Comunicados del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista sobre:
    - ❖ El Primero de Mayo de 1.992
    - ❖ La Rebelión en Los Angeles E.U.
    - ❖ El Asesinato de los camaradas del PCP, en la prisión de Canto Grande
- ❏ **CORRESPONDENCIA REVOLUCIONARIA**
- ❏ **DIÁLOGOS CON BELIGERANCIA**
- ❏ **DICTADURA BURGUESA Y DICTADURA PROLETARIA (A Propósito de la Constitución del 91)**
- ❏ **BORRADORES Y ESBOZOS DE PROGRAMAS - 1A. PARTE-**
- ❏ **PUBLICACIONES MARXISTAS LENINISTAS «RESEÑA»**

## **EDITORIAL**

### **LA LUCHA DE LÍNEAS: IMPULSORA DEL COMUNISMO REVOLUCIONARIO!**

*Desde el momento en que con esta revista comenzamos la persistente labor de horadar el pensamiento de la sociedad y en especial la conciencia del movimiento obrero, iniciamos nuestra insistencia en que el marxismo como teoría científica revolucionaria del proletariado, surgió y se ha desarrollado en abierta y continua lucha contra las ideas reaccionarias de las clases en decadencia.*

*El marxismo revolucionario, el marxismo leninismo maoísmo, se ha abierto paso en la sociedad en fiero combate contra las vulgaridades y mentiras burguesas, contra las ilusiones pequeñoburguesas y contra las deformaciones que de él han hecho los oportunistas confesos y embozados.*

*Este desarrollo logrado en medio de las más increíbles vicisitudes y acrisolado en el fuego de la lucha de clases, ha reafirmado al marxismo como una ciencia, que se nutre en el conocimiento de la realidad, teniendo en cuenta las leyes objetivas de la naturaleza y la sociedad; clasista, porque interpreta cabal y consecuentemente los intereses de la clase obrera, quien, por el lugar que ocupa en la producción, es la más revolucionaria y promisoría de la sociedad; e invencible, porque coincide plenamente con la dirección en que marcha la rueda de la historia.*

*La aplicación creadora del marxismo revolucionario a las condiciones concretas de la sociedad colombiana, no puede estar ajena al choque de opiniones, a la confrontación de ideas, a la lucha de líneas como expresión de la lucha de clases y de los intereses de estas clases en el propio pensamiento de los marxistas leninistas maoístas.*

*Es así, que existiendo un acuerdo general entre los comunistas revolucionarios en Colombia sobre la necesidad de un Partido, discrepamos en el cómo construirlo; no poseemos un programa y línea comunes que sirvan de base de unidad a tal Partido; ni siquiera poseemos un juicio común sobre la situación actual del movimiento consciente en Colombia.*

*De ahí, que lo frecuente sea encontrar en la propaganda de los diversos grupos comunistas revolucionarios, opiniones encontradas sobre esos asuntos: según unos, la situación del movimiento consciente no es de grave crisis, e insinúan que la línea y programa están listos y hasta el "liderato" viene en camino... "sólo falta" unificarnos (?!).*

*En cambio para otros, el movimiento consciente vive una crisis profunda que impone ahora como tarea principal resolver su problema decisivo -el programa- para permitir el avance en todo el movimiento. Un programa que niegue la confusión, la indefinición y la ignorancia teóricas; que se convierta en firme base de unidad para un Partido Comunista Revolucionario.*

*Y para otros más, ni siquiera mención merece la situación y tareas del movimiento, pues en los llamados generales a "construir el partido con una línea y programa*

correctos", se encuentra "suficiente" base para su labor de "agitación y propaganda".

Para unos, se necesita un Partido que organice y dirija la lucha de clase del movimiento obrero; para otros un Partido que haga lo propio con el movimiento campesino; y hay quienes solo necesitan un partido para la guerra o segregado por la guerra.

Mientras de un lado, se insiste en que el punto de deslinde fundamental entre el marxismo revolucionario y el oportunismo es el asunto de la **Dictadura del Proletariado**; de otro, se recalca que la piedra de toque en la distinción con el oportunismo, es el asunto de la **guerra**. Y esta sí que es una profunda divergencia en **cuestiones de principio**, precisamente en las cuestiones sobre las cuales se dice "constituyen de por sí" base de unidad, por su reconocimiento formal como "principios".

Las polémicas aparecidas en las páginas de esta revista, sobre sólo algunos de los múltiples problemas a resolver, son evidencia de la controversia existente -lucha de líneas- en el seno mismo de los comunistas revolucionarios a quienes ahora nos identifica un interés inmediato: la necesidad de un Partido.

Inquietará a los lectores la idea de si la pretensión de unos y otros, en las polémicas que se advierten en las diversas publicaciones de los marxistas leninistas maoístas, es convencer inmediatamente a sus contradictores. Pero en verdad, que si así fuera, esta sería una pretensión extremadamente pobre -y ajena a la sociedad por demás- de la lucha de ideas. Independientemente de la voluntad de los polemizantes y de la de sus grupos u organizaciones, sus ideas tienen un carácter de clase, como expresión de vastos sectores en la sociedad que inevitablemente encuentran interpretados sus intereses de clase en esas posiciones teóricas.

Es esta una consecuencia natural de la lucha de ideas en una sociedad dividida en clases, en la cual, de la pequeñaburguesía acosada por la voracidad del capital financiero, surgen sectores que miran hacia la revolución, surgen intelectuales que empuñan el marxismo leninismo maoísmo y hacen causa común con el movimiento obrero, pero que inevitablemente traen consigo su punto de vista de clase contradictorio con los intereses del movimiento obrero, que opone resistencia, que tiende a la vacilación o al desespero, cuando no ha logrado entender que la fuerza no se obtiene de las experiencias excitantes de "héroes" aislados de las masas, sino que sólo se puede encontrar en el propio movimiento obrero, al hacerlo consciente de su situación, de las causas de esa situación, y de su misión para transformarla radicalmente.

De ahí, que los efectos de la polémica, de la lucha de líneas entre los marxistas leninistas maoístas, van a sentirse -con el tiempo que siempre se toman las ideas- directamente en la sociedad, entre las clases que -por ahora- hacen parte del auditorio en la polémica; y es allí donde las ideas correctas irán haciendo mella cual gota de agua sobre la roca, hasta convertirse en fuerza material, en fuerza social de pensamiento, y por ende, de acción revolucionaria.

Hoy por hoy, los grupos que participamos activamente en estas polémicas, en esta

*lucha de ideas, somos apenas una minúscula parte del movimiento, con una impotencia política que habla por sí misma. Nuestra fuerza, nuestro poder, ahora radica en esas ideas que encontrarán fuerza material en los -esos sí innumerables- obreros avanzados e intelectuales revolucionarios, organizados unos y sin partido muchos, quienes -por ahora- se encuentran a la expectativa, escuchando la polémica, y que más temprano que tarde, **tomarán partido**, y decidirán qué línea y qué matiz se imponen en el movimiento.*

*Podemos así, entender la justeza de las Palabras de Presentación, publicadas en el editorial de «Contradicción» N°3:*

*«La lucha teórica de los comunistas es parte inseparable y vital de la lucha de clase del proletariado. No puede reducirse, por tanto, sólo a discusiones y acuerdos privados o de estrechos círculos. ¡Cuántas ricas y profundas ideas, cuántas diferenciaciones de matices, definiciones políticas importantes se pierden, por decirlo así, en las discusiones que no trascienden el estrecho marco de las organizaciones y de los individuos que participan en ellas y que está necesitando, conocer, tomar partido, hacer suyas, el movimiento obrero!. Pero también cuánto podría ganar la calidad, la profundidad, la seriedad de las discusiones, si se toman no como la responsabilidad de individuos frente a pequeños grupos, sino como la polémica de hombres públicos que tratan de formar un gran movimiento consciente de una gran clase, y de dirigir las inmensas transformaciones de toda la sociedad. (Así fuera nada más como método que acabe con el rumor, el chisme, la irresponsabilidad, las querellas personales, se justificaría la existencia de una revista). La discusión cerrada no puede más que ser mezquina; pues destaca, inevitablemente, los aspectos individuales de los contendientes; resalta, inevitablemente, sus defectos y limitaciones personales; exacerba, inevitablemente, las rencillas personales».*

*En esto radica nuestra oposición al desespero pequeñoburgués, y la razón de nuestra esperanza de transformar lo que hoy es la gran debilidad del movimiento obrero, la falta de unidad -expresada en un Programa de Partido- entre la lucha por sus intereses inmediatos y la lucha revolucionaria por el poder, en una formidable fuerza material que retumbe en toda la sociedad, que se abra camino haciendo del socialismo el objetivo de su lucha de clase.*

*Es en la fusión del socialismo con el movimiento obrero, donde concebimos la verdadera y profunda significación de lo que es **construir el Partido**. Sólo en tal propósito, podemos entender el papel rotundamente revolucionario de la lucha de líneas entre los marxistas leninistas maoístas, como motor de desarrollo del comunismo revolucionario.*

*Y exactamente, frente a este problema de la construcción del Partido, hoy se debaten en lucha, dos grandes ideas:*

*La idea de cimentar la unidad de ese Partido, sobre un programa que niegue la confusión, la indefinición y la ignorancia teóricas, esto es, que exprese con absoluta nitidez las concepciones fundamentales del proletariado, la misión de su partido y las tareas de la revolución derivadas del conocimiento del régimen económico y del análisis de clases en Colombia, precisando mediante la investigación socio-*

*económica los rasgos fundamentales de la formación económico social colombiana, y de acuerdo a ellos, la exacta definición de las fuerzas sociales objetivamente dispuestas -por su situación en la producción- a cumplir con esas tareas.*

*La otra idea, es la de basar la unidad del Partido en las concepciones más generales del marxismo leninismo maoísmo, -consideradas a priori como de plena identidad entre los comunistas revolucionarios-, y en las soluciones que el marxismo leninismo maoísmo le ha dado a problemas **análogos** a los de esta formación económico social, derivando mecánicamente de tal **analogía**, las tareas de la revolución y las fuerzas sociales capaces de cumplirlas.*

*La primera idea, parte del reconocimiento de una grave crisis en el movimiento consciente en Colombia, que ha llegado hasta el cuestionamiento de los fundamentos del marxismo -no otra cosa significa desplazar, songosorongo, la **Dictadura del Proletariado**, por la **conciliación de clases** (en la derecha), o por la **guerra** (en la "extremaizquierda") erigida en cuestión fundamental de la revolución proletaria-, y en consecuencia se necesita ir más atrás y más a fondo en la lucha teórica, hasta el rescate y defensa de tales fundamentos, volviendo a conquistar alrededor de ellos, una profunda identidad entre los comunistas revolucionarios.*

*La segunda, considera la crisis -y esto quienes la reconocen-, como fenómeno accesorio y secundario con respecto a la construcción del Partido, siendo de poca importancia la comprensión de su profundidad; le basta con la declaración formal de identidad sobre los fundamentos del marxismo; le basta con la división esquemática entre marxistas y oportunistas, sin necesidad de ir al meollo del problema.*

*Bien decía Lenin refiriéndose a la crisis interna del marxismo, posterior a la revolución de 1905: «No es posible sustraerse a los problemas que esta crisis plantea. No hay nada más nocivo, más falta de principios que tratar de eludirlos valiéndose de frases. No hay nada más importante que la cohesión de **todos** los marxistas conscientes de la profundidad de la crisis y de la necesidad de combatirla para salvaguardar los fundamentos teóricos del marxismo y sus tesis básicas, desfiguradas desde los lados más opuestos al extenderse la influencia burguesa entre los diversos "compañeros de viaje" del marxismo» (Acerca de las Particularidades del Desarrollo Histórico del Marxismo).*

*Para la primera idea, el conocimiento de la formación económico social es indispensable para lograr la unidad de los comunistas revolucionarios en un solo Partido, pues la mira del movimiento obrero debe estar puesta, además de la revolución política, en su relación con la revolución social. Refiriéndose a las medidas tomadas por la Comuna de París, dice Lenin que «Estas medidas atañen a la reorganización estatal, puramente política, de la sociedad; pero es evidente que adquieren su verdadero sentido e importancia sólo en conexión con la "expropiación de los expropiadores", ya en realización o en preparación, es decir, con la transformación de la propiedad privada capitalista de los medios de producción en propiedad social» (El Estado y la Revolución).*

*Para la segunda, la caracterización real de la sociedad es cuestión de segundo*

orden, pues al ser la sociedad colombiana oprimida por el imperialismo, el resto corre por cuenta del conocimiento **analógico** con sociedades "similares", o incluso escasamente limitado a lo que tiene de común con los países "no imperialistas". Sólo resta derivar las tareas de la revolución y las fuerzas para llevarlas a cabo, del aspecto político en la dominación imperialista, sin que pesen para ello, las relaciones económicas **concretas**, de esta formación económico social **concreta**, con el imperialismo **concreto**.

Parafraseando a Lenin, la primera idea se propone buscar el apoyo de la revolución en el desarrollo **real**; la segunda, lo busca en el desarrollo **deseable**.

Es pues, una lucha de líneas aún embrionaria, aún sin protagonistas personificados, pero que en su avance incontenible, arrasará toda vacilación e indefinición en el seno del movimiento consciente, en el seno de los comunistas revolucionarios, en cada grupo, en cada publicación, incluso, en cada camarada.

El predominio de una u otra línea en el movimiento comunista revolucionario en Colombia, determinará el carácter, la firmeza, el estilo, la composición de clase y el arraigo en las masas del futuro Partido. Hoy, en esta lucha de líneas, se juega ya el avance o estancamiento del movimiento obrero por un prolongado período, según sea la concepción de clase que se consolide y se imponga en su Programa.

Luego de la pausa hecha en el N°9, para publicar posiciones de diversos comunistas revolucionarios sobre la situación del movimiento consciente, volvemos en este número en Defensa del Marxismo con una polémica filosófica, confrontando las posiciones que en el seno de los comunistas revolucionarios han cedido terreno a los cuestionamientos, que a la Dialéctica se han hecho desde los tiempos de Dühring, particularmente en lo que toca con la comprensión dialéctica de la ley de la negación de la negación, y su significado en el mismo desarrollo del marxismo.

Dando continuidad a los artículos presentados en el N°5 y N°8 sobre el Programa de los Comunistas, publicamos la primera parte del artículo "Esbozos de Programas", con el propósito de ilustrar a los lectores sobre el conocimiento logrado en el terreno programático por el movimiento consciente en los últimos años, de vital importancia para sopesar el estado de la actual confusión, indefinición e ignorancia teóricas.

El artículo central continúa atizando la lucha entre las dos líneas, esta vez, sobre el **Partido que necesita la revolución en Colombia**, rescatando y defendiendo la herencia leninista y los desarrollos alcanzados por el movimiento obrero internacional en la construcción y utilización de este gran instrumento de la Dictadura del Proletariado.

En el tema de la Dictadura del Proletariado, polemizamos con quienes a la sombra de la Constitución Política del 91, defienden ardorosamente la dictadura de los explotadores, encubren el carácter de clase de la democracia burguesa, niegan la existencia de las clases y su lucha, empañando así la conciencia de los proletarios sobre el trascendental asunto del Estado.

En «Contradicción» N°9, se prometió una segunda entrega de la polémica "Dictadura del Proletariado y Cuatro Temas en Debate", sin embargo el camarada Jairo

*González ha comunicado su imposibilidad para entregarla antes del cierre de esta edición, quedando pendiente para ser publicada en un próximo número.*

*Comité de Redacción*

## PARA LLEGAR AL SOCIALISMO Y AL COMUNISMO SE NECESITA UN PARTIDO REVOLUCIONARIO

En el número anterior de «Contradicción», en el artículo *"Sólo un Partido Comunista Revolucionario Puede Servir al Proletariado"*, expuse por qué únicamente los marxistas leninistas maoístas pueden ser los auténticos representantes de la clase obrera; en las presentes líneas expongo mis puntos de vista sobre el carácter de clase, las tareas y algunas características del Partido que necesita el proletariado en Colombia.

El tema del Partido ha sido motivo de discusión entre los comunistas revolucionarios desde hace décadas; las divergencias en este terreno van desde el carácter de clase que debe tener, las tareas que debe proponerse, hasta la forma que debe adquirir y cómo hacerlo. Aquí también se manifiestan la confusión y la ignorancia teóricas, la impotencia y las vacilaciones, males que han impedido hasta el momento que los comunistas revolucionarios nos pongamos de acuerdo en lo que hay que hacer y marchemos con un solo plan.

Nadie, entre los comunistas revolucionarios, pone en duda la necesidad del Partido, y la mayoría estamos de acuerdo en que dotar a los obreros de su instrumento de combate es la tarea central del presente período; con ese objetivo se viene adelantando ese gran proceso de lucha y unidad entre diversos grupos y publicaciones comunistas. Sin embargo, se observa la perseverancia en la vieja costumbre organizacionista que la revista «Contradicción» ha criticado. «Contradicción» ha defendido el criterio leninista de que antes de unirse y para unirse hay que deslindar los campos y en esa dirección ha trabajado, en esa dirección, también, apuntan las presentes líneas sobre el Partido.

Obviamente, la pretensión no es saldar la discusión: la revista se ha propuesto, en su plan de artículos, tratar en forma sistemática la cuestión de la historia de la construcción del Partido en Colombia, los métodos y estilos de trabajo, la disciplina partidaria y los estatutos del Partido. Se trata más bien, de continuar la polémica, iniciada por parte de la revista, con el editorial de nuestro primer número y la reunión de su lanzamiento, y continuada a través de toda la línea editorial y la correspondencia.

He tomado para el desarrollo del presente artículo, las ideas centrales del documento *"Hacia una política revolucionaria en materia de organización"* del camarada Francisco Garnica; este documento posee un gran valor histórico (ni siquiera los errores de "izquierdismo" lo demeritan) pues fue elaborado en la época gloriosa de la gran lucha contra el revisionismo y constituye parte de la herencia de los obreros revolucionarios, herencia a la cual no podemos renunciar, y de la cual no podemos olvidarnos, si no queremos repetir los mismos errores; la construcción del Partido de la clase obrera, y me refiero a su construcción ideológica, política y organizativa, debe ser el producto no sólo de la asimilación de la teoría general y de la racionalización de la experiencia del proletariado internacional, sino además de la racionalización de la propia experiencia del proletariado en Colombia en este terreno.



Para terminar, Garnica ha sido uno de los más destacados jefes que ha formado la clase obrera en su lucha contra la opresión y explotación y uno de los más grandes luchadores contra el oportunismo en las filas del movimiento revolucionario en Colombia en la década del 60; sea esta también una modesta forma de rendir homenaje a uno de los mejores hijos de la clase obrera.

## **EL PARTIDO DEL PROLETARIADO: EXIGENCIA CENTRAL DE LA REVOLUCION EN EL PRESENTE PERIODO**

Considero necesario presentar algunos elementos sobre la historia de la construcción del Partido Político de la Clase Obrera en Colombia. Esta necesidad surge de la obligación que tenemos los comunistas revolucionarios de entender por qué el proletariado en Colombia no cuenta con su partido; ese conocer y entender la historia nos permite asimilar lo correcto y corregir los errores del pasado.

Pues bien, no hay tal que partimos de cero, no es verdad que las fuerzas de la revolución en Colombia nacen ahora, o con la Primera Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxistas Leninistas (Conferencia de Otoño del 80). La existencia objetiva de la clase obrera y la necesidad de cumplir con su misión histórica, ha sido desde su nacimiento una poderosa palanca impulsora de la lucha por construir su propio partido político, un estado mayor que la dirija; y no han sido pocos, tampoco han sido en vano, los intentos en esa dirección.

Ya desde 1913 la "Unión Obrera Colombiana" plantea la necesidad de que la clase obrera mantenga una acción política y una organización independiente de los partidos liberal y conservador; si bien es cierto que este proyecto de partido no podía ser otra cosa, en su organización y sus reivindicaciones, que expresión de la pequeña burguesía, no es menos cierto que desde ese tiempo, en el pensamiento social colombiano, la clase obrera empieza a tener importancia y su lucha a llamar poderosamente la atención de otras clases. Y digo que no podía ser otra cosa puesto que este intento tenía las limitaciones propias de la infancia de la clase obrera, del escaso desarrollo del capitalismo en el país y la influencia mayoritaria de la clase también mayoritaria: la pequeña burguesía artesana.

La vigorosa lucha de la clase obrera influenciada por la Revolución de Octubre, posibilita que en 1924 la "Conferencia Socialista" adopte las 21 condiciones para el ingreso del Partido Socialista Revolucionario a la Internacional Comunista. Este glorioso período de la lucha de clase del Proletariado, dirigido principalmente por el PSR, tiene enseñanzas valiosísimas pues a pesar de que este partido carecía de un programa político definido y de ser por sus métodos un partido putschista<sup>1</sup>, se preocupó y logró dirigir y organizar, en lo fundamental, la lucha del proletariado, destacando grandes dirigentes y dando heroicas batallas.

Fue la actuación de esos socialistas (en cuyo seno había desde comunistas decididos hasta liberales democrata burgueses) la que creó las condiciones y sentó las bases para hacer realidad la fundación del Partido Comunista de Colombia en 1930. Este partido es fundado bajo la dirección de la Internacional Comunista, como un destacamento del proletariado internacional. *"Este recorre desde entonces un largo*

*camino repleto de episodios muchas veces heroicos y de notables errores que conforman un formidable cúmulo de experiencias con un denominador común: LA EXISTENCIA DE UNA DIRECCION ERRADA, REFORMISTA Y TRAIIDORA"*, según las apreciaciones de Garnica en el documento citado.

Si bien en sus inicios el Partido Comunista trató de organizar y dirigir el movimiento obrero, ya en 1936 era un partido que había perdido su independencia y arrastraba la lucha de la clase obrera a la cola de la burguesía liberal, a la vez que su preocupación estaba en dirigir el campesinado.

Pero la dirección reformista y traidora no se impuso sin lucha. En el 40 los comunistas lucharon por no dejar desnaturalizar el partido, expulsando la camarilla duranista que pretendía, incluso, cambiar el nombre del partido para no asustar a la burguesía. Sin embargo, es desde 1959 cuando se agudiza la lucha contra el revisionismo dando como resultado el más grande rompimiento ideológico político y organizativo en la historia del movimiento obrero en Colombia.

La lucha contra el revisionismo remueve en los cimientos el Partido Comunista. Centenares de militantes y decenas de cuadros se rebelan contra la camarilla revisionista de Vieira, quien acudiendo al garrote disciplinario logra mantenerse en la dirección del Partido valiéndose de la expulsión y de la delación de los rebeldes.

De este gran rompimiento surge el Partido Comunista (Marxista-Leninista) en el 65; pero esta conquista del proletariado al organizarse como clase independiente se verá malograda por el oportunismo de "izquierda" que desde el principio mismo lucha por acabarlo.

Muy pronto tienen que ser expulsados del joven partido quienes querían poner a merced de la burguesía la lucha del proletariado, éstos constituían una fracción de derecha, llamada por el Partido la "Aldea de los tres traidores". Esta fracción defendía la existencia de una burguesía progresista, se oponía a la caracterización de la sociedad que había hecho el Partido (predominantemente capitalista y con rezagos feudales) y defendía que la sociedad era semifeudal y por consiguiente divergía de la caracterización que de la revolución había hecho el Partido: Popular, patriótica, antimperialista, en marcha al socialismo.

Pero una vez saldada la lucha con la fracción de derecha continúa la lucha entre los comunistas auténticos y los aventureros pequeñoburgueses, a la final serían los últimos quienes ganarían la lucha, convirtiendo el partido en un grupo pequeño-burgués<sup>2</sup>. En corto tiempo, los errores de "extremoizquierdismo" llevan a la liquidación física de los principales dirigentes comunistas y el partido empieza a disgregarse hasta quedar fraccionado en tres: El Comité Central ostentando el nombre del partido, la "Tendencia Marxista Leninista Maoísta" y lo que se llamó "Partido Comunista Marxista Leninista (Línea Proletaria)".

Desde esa época, en el seno del movimiento revolucionario del proletariado se vive una crisis, agudizada por la derrota del proletariado en China y por los ataques del revisionismo hoxhista contra el marxismo leninismo maoísmo.

A finales de los 70 se inicia un proceso unitario entre dos de las fracciones del Partido M-L (Línea Proletaria y Tendencia marxista leninista maoísta) con una

fracción de la Liga Marxista-Leninista y el Movimiento de Unificación Revolucionaria MUR (M-L). Quienes participaron en este proceso se habían propuesto, al menos teóricamente, continuar con la investigación económico-social (abandonada desde el 65) para precisar el programa comunista, definir una táctica común para la actuación entre las masas, y la defensa del marxismo leninismo maoísmo. El afán por no permitir la disgregación de los grupos ya debilitados, sumando las debilidades de cada uno hizo fracasar el correcto propósito de dotar al proletariado -a través de un claro deslinde- de su instrumento de combate, para organizar y dirigir al movimiento obrero. El intento por adelantar la investigación económico-social y la discusión programática sucumbió pronto por el afán organizacionista. Afán que dejó como resultado el abandono de los principios en el terreno ideológico; y en el terreno organizativo, la desaparición de la Línea Proletaria y de la Liga (M-L) con el agrandamiento cuantitativo de la Tendencia y del Mur. Más tarde el MUR adopta el nombre de MIR (Patria Libre) para desaparecer en el ELN que hoy negocia la entrega de las armas a cambio de puestos en el poder del Estado; la Tendencia se cambia de antifaz y se convierte en el PRT que el año pasado se casó con el Estado reaccionario a cambio de un puesto en la reaccionaria Asamblea Constituyente.

La inmensa mayoría de la intelectualidad revolucionaria que había acompañado a los obreros, empieza a dudar del marxismo y a desconfiar de la clase obrera como la clase más revolucionaria. Y sin enfrentar al marxismo revolucionario, fue introduciendo los contrabandos ideológicos de la socialdemocracia y el revisionismo, hasta llegar a defender los postulados según los cuales la sociedad ya no está dividida en clases sociales sino en sectores de la población, el capitalismo ha dejado de ser el obstáculo principal para el avance de la sociedad y su lugar lo ha ocupado el Fondo Monetario Internacional y la "oligarquía tacaña", el Estado ha dejado de ser la dictadura de la burguesía y los terratenientes y se ha convertido en un aparato democrático donde los ciudadanos y la "gente" concerta los intereses en beneficio de la nación.

Pero la ardua lucha de los combatientes comunistas por organizar y dirigir el movimiento obrero no ha cesado. Acontecimientos como la Primera Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxistas Leninistas en 1980 (Conferencia de Otoño del 80) alienta a los proletarios revolucionarios, que inspirados en ella, persisten en la defensa del marxismo leninismo maoísmo, en la organización de sus fuerzas y tratan de dirigir a los obreros contra sus enemigos.

En 1984 nace el Movimiento Revolucionario Internacionalista que se convierte en la vanguardia de los proletarios revolucionarios del mundo, en faro que guía a los comunistas revolucionarios en la construcción de Partidos Comunistas auténticos en todos los países y la construcción de la Internacional Comunista Revolucionaria que deberá dirigir las grandes batallas por borrar de la faz de la tierra al imperialismo. Este nuevo aliento del proletariado internacional influye enormemente en los obreros conscientes en Colombia, nuevas fuerzas comunistas se organizan y se proponen materializar la vieja consigna de dotar a los proletarios de su instrumento de combate: su Partido. Especial mención merecen el Grupo Comunista Revolucionario, la Revista "La Clave" y otras agrupaciones y publicaciones que por

esos días nadan contra la corriente socialreformista y socialtraidora.

Difiero de los camaradas del Grupo Comunista Revolucionario, que en su número 1 de "Alborada Comunista" decían que había que quitarse la camisa sucia, a la manera de ponerse el nuevo ropaje marxista leninista pensamiento Mao Tsetung, como si no existiera una clase que desde su nacimiento ha luchado por organizarse en un partido independiente que la dirija. Los camaradas pretenden hacer "borrón y cuenta nueva", olvidándose que ellos mismos tienen una herencia y son la continuidad de un pensamiento que nació en el Partido Comunista M-L -"aldea de los tres traidores"- y que se desarrolló en la Liga M-L. Herencia que exige de los camaradas no esconderla sino criticarla y construir sobre su base armados con la ciencia de la revolución.

A pesar de sus errores, el Grupo Comunista Revolucionario emprendió la tarea de la defensa del marxismo leninismo maoísmo en sus inicios, dotándose de un periódico, "Alborada Comunista", que sin lugar a dudas abrió la brecha en muchos terrenos.

En Julio del 86 decían los camaradas en su N° 20 criticando la "vanguardia colectiva" propuesta por los pequeñoburgueses que conformaban en ese tiempo la "Trilateral" (ELN-PRT-MIR (Patria Libre)): *"las gentes que piensan en serio en la revolución tienen que apertrecharse con el conocimiento de las leyes del desarrollo histórico, de las leyes de la revolución, es decir, con la ciencia del marxismo-leninismo"*. Contra la desesperación de quienes querían resultados inmediatos, contra quienes tildaban las posiciones correctas de sectarias advertían: *"El que sea difícil que se abra paso una línea política correcta, es natural en un país donde la crisis del movimiento comunista internacional ha hecho mucha mella y donde el revisionismo ha sentado sus reales"*.

En su N° 25 del Primero de Mayo del 87 insistían en unas valiosas ideas sobre la construcción del partido que necesita el proletariado en Colombia: *"Elaborar una línea y programa político justo es la clave para construir el partido. Sin embargo, la negación por parte del economicismo de la importancia de la teoría, de la lucha teórica y del desarrollo en el frente ideológico, impide avanzar correctamente en la construcción del partido (...) Cuando un partido está en formación debe fortalecer el trabajo teórico, ajustar cuentas con las diversas tendencias que desvían al proletariado y al pueblo de su camino justo..."* Así mismo desarrolla ideas con respecto a la clase de partido, a las características que debe tener y a las tareas más generales que debe realizar.

Pero el esfuerzo de los camaradas fue rebajando, hasta abandonar su propósito inicial de dotarse de un Programa y una línea correctos.

La crisis que se manifestaba como dispersión en el terreno organizativo, como impotencia política para organizar y dirigir la lucha del proletariado y como confusión en el terreno ideológico, siendo esta su más protuberante característica, no podía ser derrotada en pocos días; al fin y al cabo han sido muchos los años de soportar la influencia del oportunismo. Esta situación exigía de los comunistas abordar una lucha resuelta contra las corrientes hostiles al proletariado y defender la ciencia de la revolución contra los ataques de sus enemigos, contra las

tergiversaciones de parte de los amigos y contra la ignorancia y confusión entre los revolucionarios auténticos cuyas ideas se habían contaminado con las ideas del oportunismo. Era pues necesario desarrollar la lucha teórica que dotara a los comunistas de una base ideológica común, que llevara a su culminación la tarea dejada desde el 65, con respecto a la investigación económico-social, y dotara a los obreros revolucionarios de un programa común para poder unirse y a su vez poder organizar y dirigir el movimiento obrero.

La exigencia de continuar esta tarea para dotar del Partido que sepa dirigir a la clase obrera en su lucha por el socialismo y el comunismo, ha hecho aparecer otros grupos y otras publicaciones, el proletariado en Colombia no se resigna a la opresión y explotación y lucha en forma permanente por dotarse de su Partido de combate. Es esa lucha la que ha dado vida a nuevas organizaciones de comunistas y a publicaciones como "Octubre", "Estrategia y Táctica" y «Contradicción», pero todavía sigue reinando la confusión, la dispersión y la impotencia.

La situación actual exige el esfuerzo consciente de los comunistas revolucionarios por trabajar en una sola dirección, tanto en el terreno teórico, en la investigación, elaboración y discusión programática y en la defensa del marxismo leninismo maoísmo, como en el terreno organizativo, creando organizaciones pro-partido principalmente entre el proletariado, así como adelantando las tareas internacionalistas, que van desde el apoyo y el respaldo al Movimiento Revolucionario Internacionalista, hasta el apoyo a la Guerra Popular en el Perú, pasando por la más amplia difusión y distribución de la Revista internacionalista Un Mundo Que Ganar.

En resumen, no existe el Partido del Proletariado en Colombia y esa es la Principal Exigencia de la Revolución en el presente período. La construcción de ese Partido tiene su propia historia y tenemos la obligación de hacerla consciente, racionalizando la experiencia y construyendo sobre esa base, como correctamente lo indica la Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista, *"defender y construir sobre la base de las experiencias revolucionarias que (parafraseando a Lenin) acompañaron los "años de locura" de la década de los 60"*.

Aunque falta mucho por hacer todavía a ese respecto, hay dos grandes enseñanzas que podemos sacar de esa rica experiencia, que en mi opinión son las causas fundamentales que han impedido la concreción del Partido que Exige la Revolución en Colombia:

Una, el desconocimiento del objetivo de la misión histórica del Partido del Proletariado, es decir, la incompreensión, la tergiversación y la inconciencia de que el Partido tiene como fin organizar y dirigir el movimiento obrero hasta acabar con toda forma de opresión y explotación.

Dos, el desprecio por conocer la realidad para poder transformarla, es decir, el abandono de la investigación económico-social que proporcione un Programa científico que ilumine la lucha de clase de los proletarios.

«EL PARTIDO DEL PROLETARIADO TIENE QUE APOYARSE EN UNA TEORÍA SOCIAL, EN UNA IDEA SOCIAL QUE REFLEJE CERTERAMENTE LAS EXIGENCIAS DEL DESARROLLO DE LA VIDA MATERIAL DE LA SOCIEDAD Y QUE, GRACIAS A ELLO, SEA CAPAZ DE PONER EN MOVIMIENTO A LAS GRANDES MASAS DEL PUEBLO, DE MOVILIZARLAS Y ORGANIZAR CON ELLAS EL GRAN EJÉRCITO DEL PARTIDO PROLETARIO, PRESTO A APLASTAR LAS FUERZAS REACCIONARIAS Y ALLANAR EL CAMINO DE LAS FUERZAS AVANZADAS DE LA SOCIEDAD»

Stalin

## EL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO TIENE QUE SER UN PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, FIRME EN LOS PRINCIPIOS Y REVOLUCIONARIO HASTA EL FINAL

El Partido que exige la revolución en Colombia tiene que ser un Partido de la clase obrera. Un Partido que haga "*valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad*" y que además, en las diferentes etapas por las que atraviesa la lucha, represente siempre los intereses del movimiento obrero en su conjunto, como lo expresaran Marx y Engels desde el Manifiesto.

El proletariado es una clase mundial. Por consiguiente, no tiene intereses nacionales que defender; la lucha de la clase obrera en Colombia, es parte de la lucha mundial contra el imperialismo. Esto determina que el Partido Comunista Revolucionario en Colombia deba estar impregnado de un profundo contenido internacionalista, generalizado en todos sus militantes. Este Partido debe supeditar los intereses particulares del proletariado en este país, a la marcha general de la revolución en el mundo; sólo así puede ser consecuentemente internacionalista.

Por su carácter de clase, el Partido Comunista Revolucionario, no representa los intereses de ninguna otra clase. "*Los comunistas -dicen Marx y Engels en el Manifiesto- luchan por alcanzar los intereses inmediatos de la clase obrera, pero, al mismo tiempo, defienden también, dentro del movimiento actual, el porvenir de ese movimiento*".

El Partido que se proponga dirigir la clase obrera debe delimitar los intereses de clases distintas a ella; el olvido de esta obligación por parte de los comunistas, ha conducido a que sus jóvenes partidos, tanto en el 30 como después en el 65, se convirtieran en destacamentos de la pequeña burguesía.

Lenin, en "Nuestro Programa", definía así las tareas de los comunistas: "*La teoría de Marx puso en claro la verdadera tarea de un partido socialista revolucionario: no inventar planes de reestructuración de la sociedad ni ocuparse de la prédica a los capitalistas y sus acólitos de la necesidad de mejorar la situación de los obreros, ni tampoco de urdir conjuraciones, **sino organizar la lucha de clase del proletariado y dirigir esta lucha, que tiene por objetivo final la conquista del poder político por el proletariado y la organización de la sociedad socialista***". (las negrillas son de Lenin).

La incomprensión de estos lineamientos básicos ha conducido a que los revolucionarios en Colombia, se arrastren a la cola de la burguesía, bajo las más estrechas consignas nacionalistas y a enfrascarse en aventuras terroristas. Lenin afirmaba que estas son formas de rendirle culto a la espontaneidad y olvidarse del deber del elemento consciente, de la misma manera que la falta de firmeza en los principios, conduce a diluir los intereses de la clase obrera, defendiendo en última instancia, los intereses de la burguesía.

El Partido que necesita la revolución en Colombia debe desprenderse de esta herencia, haciendo prevalecer lo consciente sobre lo espontáneo, y delimitar con rigurosidad científica los intereses de la clase obrera.

Hablo de desprenderse de ese pasado, porque justamente el Primero de Mayo de este año, en el comunicado conjunto de las organizaciones comunistas revolucionarias Círculo Leninista, Núcleo Comunista Horizonte Rojo y Organización Comunista de Colombia /Marxista leninista maoísta, se le sigue rindiendo culto a la tradición espontaneísta y aventurera. En él los camaradas afirman, una vez han tratado de hacer un análisis de la situación general:

*"Es en esta situación que el Partido maoísta debe ser concretado; se han venido creando unas muy buenas condiciones en el terreno ideológico, político y organizativo para dotar al proletariado de su más elevada organización, ¡El Partido que se debe construir para la guerra! Este reconocimiento es indesligable del marxismo-leninismo-maoísmo como nuestra guía ideológica".*

Los camaradas ponen en negrilla y entre signos de admiración la más estrecha declaración de los objetivos de un Partido Proletario, se olvidan que casi todos los partidos de la pequeña burguesía han sido creados para "hacer la guerra" y han terminado o se encaminan a las negociaciones con la burguesía, cuando en verdad el deber del Partido que necesita la clase obrera en Colombia es **dirigir y organizar** toda su lucha de clase, es decir, **¡El Partido que se debe construir para derrotar a la burguesía y el imperialismo y construir el socialismo y el comunismo!**

Pervierten la teoría revolucionaria y la hacen inservible para el proletariado, al juntar dos asuntos de índole distinta. Mezclan la cuestión del Partido que se debe construir para dirigir **toda** la lucha revolucionaria de los proletarios, con **una, solamente una**, de las formas de lucha que deberán emplear las masas para derrotar a la burguesía y al imperialismo. Se imaginan tal vez que la guerra de por sí puede reemplazar la lucha de resistencia, la lucha ideológica y las demás formas de lucha política y que con la guerra podrán construir el socialismo y el comunismo.

Pero la cuestión se torna más grave cuando se dice que tamaño engendro teórico "es indesligable del marxismo-leninismo-maoísmo", cuando en verdad tal cosa no tiene nada que ver con el marxismo, ni con el proletariado. Más bien tiene que ver con el "izquierdismo" guevarista, con el aventurerismo y con el bakuninismo.

En el mismo sentido espontaneísta y aventurero está orientado el pronunciamiento del Grupo Comunista Revolucionario para la fecha:

*"Siendo la guerra lo principal en la revolución, el ejército es la forma principal de organización de las masas. Sin embargo el elemento determinante de la revolución es el Partido, que arme y dirija a las masas hacia la toma del Poder, teniendo como elemento decisivo el que el partido manda el fusil y no al contrario".*

Es decir, lo principal es la guerra pero lo decisivo es el Partido. Los camaradas se enredan en sus construcciones teóricas tratando de quedar bien con el marxismo, sin abandonar el "izquierdismo" y renglones más abajo dicen que algunos plantean y practican un maoísmo "platónico" *"ya que su labor no gira en torno a la tarea principal de la revolución, en hacer la guerra popular"*.

Si por maoísmo "platónico" entendemos la inconsecuencia con respecto a la tarea principal de la revolución en estos momentos, tenemos que decir que los camaradas del Grupo Comunista Revolucionario son de esos maoístas "platónicos"; pues para **dirigir y organizar** la Guerra Popular (la de verdad y no la de las palabras) y toda la lucha de clase del proletariado, se necesita construir un Partido Comunista Revolucionario, siendo esa la **tarea principal de la revolución** en estos momentos. Tarea que sin el deslinde de campos con el revisionismo y el oportunismo de "izquierda", sin la delimitación exacta de los matices en el seno de los comunistas revolucionarios, y sin la elaboración de un programa que unifique a los obreros revolucionarios en torno a los objetivos de la lucha de clase del proletariado no podrá materializarse.

Se acercan bastante a ese matiz entre los comunistas revolucionarios, quienes, sin firmar, plantearon en el pasado 1º de Mayo:

*"Es en el combate popular organizado, en el desarrollo de la lucha armada que podemos construir el Partido. Lo contrario es crear un aparato burocrático, que será superado por las masas y los acontecimientos, al no estar en condiciones de darles salida adecuadamente".*

Pero los camaradas no dicen cuales son los objetivos del "combate popular organizado" a que invitan a los comunistas en la actualidad; no dicen cuales serían las metas, quiénes deben desarrollarla, en dónde debe desarrollarse y contra quién o qué debe hacerse y cómo adelantar ahora la lucha armada, parecen no darse cuenta que de lo que se trata es de saber **organizar y dirigir** la lucha del proletariado, de decir cómo elevar su nivel de lucha actual, lucha de resistencia principalmente, a lucha por el poder del Estado y cómo hacer que esta lucha política se desarrolle por medios violentos, por la lucha armada.

Los camaradas se inventa un dilema entre burocratismo y lucha armada y además se atan las manos, no solamente para prestar atención a la lucha teórica, a la elaboración programática (que según su pensamiento sería burocratismo), sino también para luchar contra el oportunismo, pues dejan las manos sueltas a los aventureros, que serán bienvenidos si están de acuerdo con empuñar las armas, descuidando el **carácter de clase, la ideología y la política** que debe orientar un partido verdaderamente comunista.

En resumen, esta ignorancia, esta confusión y esta perversión del marxismo por parte de los mismos marxistas leninistas maoístas debe ser combatida, obligándonos a ponernos por encima de la mentalidad estrecha del pequeño burgués



desesperado. Los comunistas revolucionarios en Colombia no debemos perder de vista jamás que nuestra obligación como elementos conscientes es **organizar y dirigir la lucha de la clase obrera**. No se puede construir un Partido de Vanguardia con una teoría de retaguardia, y no pueden ser hombres de vanguardia quienes relegan sus obligaciones y le rinden culto a la espontaneidad; la Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista, hace un llamado en ese sentido: "*Primero y ante todo los comunistas deben recordar cuál es su razón de ser, y actuar en consecuencia, de lo contrario no le son útiles a la revolución y, lo que es peor, degeneran en obstáculos en su camino*".

*«LA TAREA DE LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS EN TODOS LOS PAÍSES ES APRESURAR EL DESARROLLO DE LA REVOLUCIÓN MUNDIAL -EL DERROCAMIENTO DEL IMPERIALISMO Y LA REACCIÓN POR EL PROLETARIADO Y LAS MASAS REVOLUCIONARIAS, EL ESTABLECIMIENTO DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO DE ACUERDO A LAS ETAPAS Y ALIANZAS NECESARIAS EN DIFERENTES PAÍSES, Y LA LUCHA POR ELIMINAR TODOS LOS VESTIGIOS MATERIALES E IDEOLÓGICOS DE LA SOCIEDAD EXPLOTADORA Y ASÍ LLEGAR A LA SOCIEDAD SIN CLASES, EL COMUNISMO, EN EL MUNDO ENTERO. PRIMERO Y ANTE TODO LOS COMUNISTAS DEBEN RECORDAR CÚAL ES SU RAZÓN DE SER, Y ACTUAR EN CONSECUENCIA, DE LO CONTRARIO NO LE SON ÚTILES A LA REVOLUCIÓN Y, LO QUE ES PEOR, DEGENERAN EN OBSTÁCULOS EN SU CAMINO».*

Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista

**El Partido que necesita la revolución en Colombia debe ser un destacamento de vanguardia de la clase obrera.**

Y para ser el destacamento de vanguardia, el Partido debe marchar adelante de su clase, debe mirar más lejos y ello sólo puede lograrlo a condición de armarse con la ideología del marxismo leninismo maoísmo y con el conocimiento de las leyes generales del movimiento económico-social, que se expresan en su programa y, gracias a ello, organizar y dirigir la clase entera para llevar adelante las transformaciones que exige la sociedad.

El lugar de vanguardia no se obtiene autoproclamándose de tal, este honroso lugar debe ser conquistado en la lucha, elevando constantemente el nivel de comprensión de las masas al nivel de comprensión del Partido, educando a las masas en su ciencia en el transcurso de su propia lucha. El partido debe hacer prevalecer lo consciente sobre lo espontáneo, al fin de cuentas la revolución política y social es la obra consciente de las masas.

La vanguardia es una parte de la clase obrera, su parte más resuelta, más consciente, pero como dice Garnica, "*con solo la vanguardia es imposible triunfar*" y la diferencia entre la vanguardia y las masas no puede llevarnos a convertir el Partido en un puñado de conspiradores aislados de las masas. El carácter de vanguardia significa que el Partido está adelante de las masas pero un paso solamente; si no puede quedarse atrás de ellas sin cometer errores de oportunismo de derecha, de seguidismo, tampoco puede adelantarse hasta aislarse sin caer en el

*izquierdismo aventurero».*

*«EL PARTIDO QUE SABRÁ CONSOLIDARSE PARA DESPLEGAR UNA LABOR CONSECUENTE EN LIGAZÓN CON LAS MASAS, EL PARTIDO DE LA CLASE AVANZADA, QUE SABRÁ ORGANIZAR LA VANGUARDIA DE DICHA CLASE Y ORIENTARÁ SUS FUERZAS PARA INFLUIR EN EL ESPÍRITU SOCIALDEMÓCRATA [COMUNISTA] SOBRE CADA MANIFESTACIÓN DE LA VIDA DEL PROLETARIADO, ESTE PARTIDO HA DE VENCER CUESTE LO QUE CUESTE»*

LENIN

### **La vanguardia de la clase obrera tiene que ser un destacamento organizado, ejemplo de disciplina y organización.**

Si bien el Programa común y la Táctica común de los comunistas hacen posible su unidad de voluntad, es la organización del Partido lo que hace posible su unidad de acción. *«La unidad se realiza -dice Lenin- sólo por una organización única cuyas decisiones se llevan a la práctica, no por miedo, sino a conciencia de todos los obreros conscientes. Discutir una cuestión, manifestar y oír las diferentes opiniones, conocer el punto de vista de la mayoría de los marxistas organizados, expresar esos puntos de vista en una decisión tomada, cumplir a conciencia esa decisión, es lo que en todas partes del mundo y entre personas razonables se llama unidad».*

El Partido de la clase obrera sólo puede garantizar el éxito de sus acciones, si actúa como un solo hombre en el cumplimiento de las consignas aprobadas. Un partido firme en los principios y actuando como un solo hombre infundirá confianza en las organizaciones de las masas proletarias, causará temor a sus enemigos y será capaz de neutralizar a los vacilantes.

Pero llevar adelante un programa de acción exige una disciplina férrea; esta disciplina para ser férrea tiene que ser consciente y voluntaria y sólo puede ser consciente y voluntaria la disciplina que se basa en la comprensión de su necesidad y en la confianza al Partido, en la confianza a la justeza de las orientaciones del Partido.

La disciplina exige el sometimiento de la minoría a la mayoría, el sometimiento de la parte al todo; la sujeción del individuo a la organización; la sujeción del organismo inferior al organismo superior; la sujeción de todo el Partido a su Congreso y a su Comité Central.

El Partido de la clase obrera para ser ejemplo de organización tiene que ser un organismo incompatible con la existencia de fracciones; no puede ser un organismo único el organismo que posee dos centros de dirección, por consiguiente el Partido es un sistema único de organizaciones, conformado por células en la base y órganos de dirección que trabajan por unos objetivos comunes que se expresan en su programa, guiados por unas consignas y tareas comunes a todo el Partido.

Al Partido de la clase obrera no ingresa el que quiere, sino el que puede; es

+

decir, el Partido sólo acepta en sus filas a los mejores hombres que ha formado la clase obrera, sus jefes y representantes. Pertener al destacamento de vanguardia de los proletarios es un honor que debe conquistarse en la lucha por defender sus intereses. Soslayar este criterio selectivo es dejar las puertas abiertas a toda clase de oportunistas, es permitir que el Partido se llene de profesores, charlatanes y aventureros.

### **El Partido que necesita la revolución debe ser la forma superior de organización de la clase de los proletarios.**

Es decir, debe ser además del punto de concentración de los mejores elementos de la clase obrera, la organización que dirija **todas las formas de organización** del proletariado.

No puede ser la forma superior de organización del proletariado, un partido que esté aislado de sus otras organizaciones, un partido que no sea capaz de dirigirlas, de influirlas, elevando cada vez más el nivel de conciencia, de organización y de lucha de las masas.

*«LA VICTORIA SOBRE EL CAPITALISMO REQUIERE UNA CORRELACIÓN JUSTA ENTRE EL PARTIDO COMUNISTA QUE DIRIGE Y LA CLASE REVOLUCIONARIA: EL PROLETARIADO, Y LAS MASAS, ES DECIR, TODOS LOS TRABAJADORES Y EXPLOTADOS. SÓLO EL PARTIDO COMUNISTA, SI ES REALMENTE LA VANGUARDIA DE LA CLASE REVOLUCIONARIA, SI INCLUYE A TODOS SUS MEJORES REPRESENTANTES, SI CONSTA DE COMUNISTAS PLENAMENTE CONSCIENTES Y LEALES QUE HAN SIDO EDUCADOS Y ENDURECIDOS POR LA EXPERIENCIA DE LA PERSISTENTE LUCHA REVOLUCIONARIA, SI ESTE PARTIDO HA LOGRADO LIGARSE INSEPARABLEMENTE CON TODA LA VIDA DE SU CLASE Y, A TRAVÉS DE ELLA, CON TODA LA MASA DE EXPLOTADOS, Y SI HA LOGRADO GANAR POR COMPLETO LA CONFIANZA DE ESTA CLASE Y ESTA MASA- SÓLO UN PARTIDO ASÍ ES CAPAZ DE DIRIGIR AL PROLETARIADO EN LA LUCHA MÁS DESPIADADA, DECISIVA Y FINAL CONTRA TODAS LA FUERZAS DEL CAPITALISMO».*

LENIN

En cuanto a las formas de organización y de lucha, el Partido del Proletariado debe recoger la experiencia del movimiento obrero, debe estar atento a las nuevas formas que crean las masas en el transcurso de la lucha y debe escoger conscientemente aquellas que acerquen al proletariado a sus objetivos. *«Lo que importa -dice Stalin- no es que la vanguardia se percate de la imposibilidad de mantener el antiguo orden de cosas y de la inevitabilidad de su derrocamiento (...) Dar a las masas, a millones de hombres, la posibilidad de comprender por experiencia propia que el derrocamiento del viejo Poder es inevitable, poner en juego métodos de lucha y formas de organización que permitan a las masas comprender más fácilmente, por la experiencia, lo acertado de las consignas revolucionarias: ésa es la tarea».* (Los Fundamentos)

Pero hay quienes todavía creen que estos son inventos y se resignan a repetir las frases aprendidas de memoria; poniendo los objetivos y las tareas más generales del movimiento obrero al lado de las consignas más estrechas, sin encontrar el lazo de unidad entre la lucha que libran las masas ahora con la lucha por el Poder del Estado.

El resultado no puede ser otro que el activismo ciego entre las masas, arrastrándose a la espontaneidad de su movimiento; acompañado de los llamados idílicos a la guerra, a la toma del poder, sin encontrar la forma para que las masas, en el transcurso mismo de su lucha, entiendan tal necesidad.

La vieja tradición oportunista, hace olvidar que para dirigir y organizar la lucha de la clase obrera se necesita no solamente de un Programa, sino además de una Táctica. Un plan sistemático en todos los terrenos, ideológicos, políticos y organizativos, para enlazar en su solo haz todas las manifestaciones de rebeldía de las masas, que las lleve a plantearse la lucha por el Poder del Estado. *«En qué consiste -dice Lenin- el papel de la socialdemocracia [comunismo] sino en ser el "espíritu" que no solo se cierne sobre el movimiento espontáneo, sino que eleva a este último al nivel de su Programá?»*

*«¡UNA VANGUARDIA QUE TEME QUE LO CONSCIENTE PREVALESCA SOBRE LOS ESPONTÁNEO, QUE TEME PROPUGNAR UN "PLAN" AUDAZ QUE TENGA QUE SER ACEPTADO INCLUSO POR AQUELLOS QUE PIENSAN DE OTRO MODO! ¿NO SERÁ QUE CONFUNDEN EL TÉRMINO VANGUARDIA CON EL TÉRMINO RETAGUARDIA?»*

LENIN

### **El Partido Revolucionario de la clase obrera debe ser un instrumento de la Dictadura del Proletariado.**

Por su condición de dirigente de la lucha de clase del proletariado, el Partido es a su vez un instrumento para la destrucción del Estado de la burguesía y para la construcción del Estado de Dictadura de los proletarios.

Pero su tarea quedaría inconclusa si el Partido que se ha propuesto dirigir el proletariado hasta la abolición de la propiedad privada y las clases se redujera a establecer la Dictadura de los obreros. La experiencia histórica demuestra que una vez derrotada la burguesía, su resistencia se centuplica y no desaprovecha cualquier debilidad de la clase obrera para reestablecer su paraíso de explotación.

El Partido que se proponga dirigir la construcción del socialismo y establecer las bases del comunismo deberá ser un instrumento para mantener y extender la Dictadura del Proletariado, es decir, para erradicar todo brote de rebeldía de la burguesía contra el nuevo poder y contra la nueva sociedad. *«La dictadura del proletariado -dice Lenin- es una lucha tenaz, cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa, contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad».*

Pero a su vez el Partido proletario deberá aguzar la vigilancia en su propio seno. La

+

lucha entre la burguesía y el proletariado en el seno del Partido que en todo el transcurso de la lucha por la conquista del Poder del Estado se manifiesta como lucha entre líneas, también se agudizará y se manifestará como lucha entre los seguidores del camino socialista y los seguidores del camino capitalista. A fin de que el proletariado conserve el Poder, su Partido deberá desatar la crítica masiva a los errores de los dirigentes y del partido, dirigiendo revoluciones culturales que reeduchen no solamente a los elementos pequeñoburgueses, sino también a los proletarios, armando la sociedad con la ciencia de la revolución.

Pero la construcción del socialismo es incompleta si no va ligada a vincular a toda la sociedad a los asuntos del Estado, si no va en la dirección de descargar en las masas obreras toda la dirección de la sociedad y si esa dirección no está respaldada con la fuerza de las masas armadas.

La misión del Partido de los Proletarios en el socialismo sigue siendo la dirección y organización de la clase obrera; misión que no debe confundirse pues se corre el peligro de que en lugar de establecerse la Dictadura de las Masas en Armas, se establezca la dictadura del partido, convirtiéndolo en aparato por encima de las masas y la sociedad que terminará siendo un instrumento de opresión y de explotación contra las masas.

## **ASIMILAR UNOS METODOS Y ESTILOS DE TRABAJO MARXISTAS LENINISTAS MAOISTAS**

Si bien toda la concepción marxista, proletaria del Partido está impregnada de un método general y de un estilo que la diferencia de los métodos y estilos oportunistas y pequeñoburgueses es bueno resaltar algunas cuestiones particulares.

### **Aplicar el marxismo leninismo maoísmo a las condiciones concretas de la revolución en la actualidad.**

La ciencia de la revolución no es un dogma sino una guía para la acción; por consiguiente, no basta con haber leído el marxismo leninismo maoísmo. Para ser marxistas leninistas maoístas auténticos y no charlatanes debemos saber resolver las cuestiones de la revolución en el mundo y en Colombia ahora.

Si bien el marxismo en su desarrollo ha ido resolviendo gran cantidad de interrogantes y problemas de la revolución proletaria, ello no quiere decir que el marxismo tenga ya todo resuelto; los comunistas siempre se han basado en la teoría general del socialismo científico y en la experiencia del movimiento obrero internacional, pero a la vez han tenido que desarrollar el marxismo aplicándolo a las condiciones cambiantes de cada época y de cada país.

La falta de análisis concreto de la situación concreta y el desprecio por la teoría conduce al dogmatismo y al empirismo y el partido debe cuidarse de caer en ellos; pero a la vez debe cuidarse de la especulación teórica; sus postulados teóricos, sus

consignas y programa deben ser sometidos al fuego de la práctica de la lucha de clases, enriqueciéndolos y acercándolos cada vez más a la verdad.

### **Criticar los errores y asimilar de la experiencia.**

*«El deber de los comunistas -dice Lenin- estriba en no silenciar las debilidades de su movimiento, sino criticarlas abiertamente para verse libres de ellas lo antes posible y de manera radical». Esa es la actitud correcta de un Partido lleno de vitalidad e intrepidez, un partido que esconda sus errores o que no corrija los mismos está abriendo el camino de su propia destrucción.*

Así como el Partido de la clase obrera necesita encarar sus propios errores ante las masas, necesita desarrollar la lucha entre líneas en su propio seno. La lucha que los marxistas leninistas maoístas llamamos lucha entre líneas, es el motor que impulsa el desarrollo del Partido y es un reflejo de la lucha de clases en el propio Partido.

A diferencia de los metafísicos, los materialistas dialécticos entendemos que la clase obrera no es una clase homogénea; entendemos que sobre ella ejercen una gran influencia la ideología burguesa, la ideología dominante y la ideología pequeñoburguesa; entendemos también que a ella son lanzados permanentemente, elementos provenientes de otras clases proletarizados por el desarrollo del capitalismo. Estas influencias se manifiestan como tendencias, como líneas en el seno del Partido y los comunistas debemos prestar mucha atención al desarrollo de la lucha ideológica, al desarrollo de la lucha entre líneas en el Partido para garantizar su carácter de clase e impedir su desnaturalización.

Esa lucha, que es también lucha de clases, debe desarrollarse utilizando la crítica y la autocrítica, bregando por imponer las ideas correctas en la dirección de la lucha de clase del proletariado. Los objetivos de la crítica y la autocrítica son reeducar a los cuadros y militantes, elevar el nivel de unidad y aumentar la capacidad combativa del Partido.

*«Para nosotros -dice Garnica- como para todos los marxistas, la crítica dentro del Partido, no tiene objetivo distinto al de educar al Partido y a los camaradas que han cometido errores. Esta lucha interna es esencialmente una lucha ideológica destinada a robustecer la unidad ideológica del Partido, que no se puede confundir con disputas, insultos o peleas a brazo partido, pretendiendo mantener la unidad a base del miedo o de absurdas y arbitrarias medidas organizativas».*

Pero tener en cuenta la existencia de esta lucha en el seno del Partido no implica convivir con el oportunismo. Si bien es cierto que la lucha ideológica tiene como fin educar a los camaradas que han cometido errores, los elementos reincidentes, recalcitrantes y abiertamente oportunistas deben ser expulsados del Partido. Lenin sostenía que éstos elementos son verdaderos representantes de la burguesía en el seno del movimiento obrero y que en los momentos decisivos podían echarlo todo a perder. Ciertamente, aceptar la lucha entre líneas en el seno del Partido no implica convivir con el oportunismo, librarse de los reformistas y de

los aventureros no debilita al Partido, por el contrario lo fortalece, pues libra al Partido de la influencia de otras clases, garantizando su independencia. *«El Partido se fortalece depurándose de los elementos oportunistas»*

**«La dirección colectiva es la única justa.** *Comités y no individuos dirigen el Partido en todas sus escalas, y no habrá dirección justa si no hay dirección colectiva que elimine los riesgos del caudillismo y garantice en lo posible un análisis completo de las situaciones y fenómenos, reduciendo al mínimo las posibilidades de error y unilateralidad en los juicios».* Así veía Garnica el papel de los organismos del Partido relacionándolo también con la necesaria responsabilidad individual como complemento.

*«Antes de agentes mediocres con mentalidad prestada, el Partido exige agentes con personalidad propia desarrollada, militantes y dirigentes que pongan su inteligencia y sus cualidades personales al servicio de la causa, cuadros que desarrollen sus valores humanos dentro del espíritu colectivo y unitario del Partido. En lugar de nivelar por lo bajo, tenemos que estimular el surgimiento de políticos, publicistas, escritores, artistas, oradores y militares brillantes en el seno del Partido. Tenemos que aprovechar todas las inteligencias, aumentar la capacidad de razonamiento del Partido e impedir que algunos se tomen el derecho de pensar por los demás»*

**«En todo el trabajo práctico de nuestro Partido, toda dirección justa es necesariamente `de las masas, a las masas'»**

afirmaba Mao hablando de los métodos de dirección. Esta idea central del marxismo evita que el Partido se lance en carreras aventureras delante de las masas o se quede rezagado de ellas, incurriendo en errores de oportunismo de derecha.

Pero la sencillez de este postulado no se entiende en su profundidad; si bien es cierto que el Partido organiza y dirige la lucha revolucionaria de las masas, son las mismas masas las que hacen la revolución, por eso, dice Stalin, *«El Partido debe estar atento a la voz de las masas; (...) debe prestar atención al instinto revolucionario de las masas; (...) debe estudiar la experiencia de la lucha de las masas, comprobando a través de ello lo acertado de su política; (...) debe, por tanto, no sólo enseñar a las masas, sino también aprender de ellas».* (En Cuestiones del Leninismo).

Ir a las masas, oír la voz de las masas, es recoger las ideas de las masas aunque sean dispersas y sin elaboración y proceder a sistematizarlas, racionalizarlas y hacerlas conscientes; volver a las masas es regresar a ellas con sus mismas ideas elaboradas como orientaciones y consignas para que éstas se apropien de ellas y las traduzcan en acciones revolucionarias.

*«PARA MANTENERNOS VINCULADOS A LAS MASAS, DEBEMOS ACTUAR DE ACUERDO CON SUS NECESIDADES Y DESEOS. EN TODO TRABAJO QUE SE REALICE PARA LAS MASAS, SE REQUIERE PARTIR DE SUS NECESIDADES Y NO DEL BUEN DESEO DE UN INDIVIDUO. SUCEDE CON FRECUENCIA QUE OBJETIVAMENTE LAS MASAS NECESITAN UN CAMBIO DETERMINADO, PERO QUE SUBJETIVAMENTE NO TIENEN TODAVÍA CONCIENCIA DE ESA NECESIDAD Y NO ESTÁN DISPUESTAS O DECIDIDAS A REALIZARLO. EN TALES CIRCUNSTANCIAS, DEBEMOS ESPERAR CON PACIENCIA. NO DEBEMOS REALIZAR EL CAMBIO HASTA QUE, POR EFECTO DE NUESTRO TRABAJO, LA MAYOR PARTE DE LAS MASAS HAYA ADQUIRIDO CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE ESE CAMBIO Y TENGA EL DESEO Y LA DECISIÓN DE HACERLO. DE OTRO MODO, NOS AISLAREMOS DE LAS MASAS. TODO TRABAJO QUE REQUIERA LA PARTICIPACIÓN DE LAS MASAS RESULTARÁ SER UNA MERA FORMALIDAD Y TERMINARÁ EN EL FRACASO SI LAS MASAS NO ESTÁN CONSCIENTES DE LA NECESIDAD DE ESE TRABAJO NI SE MUESTRAN DISPUESTAS A PARTICIPAR EN ÉL. (...) HE AQUÍ DOS PRINCIPIOS: UNO ES LAS NECESIDADES REALES DE LAS MASAS, Y NO NECESIDADES IMAGINADAS POR NOSOTROS, Y EL OTRO, EL DESEO DE LAS MASAS Y LA DECISIÓN QUE TOMAN ELLAS MISMAS Y NO LA QUE TOMAMOS NOSOTROS EN SU LUGAR».*

MAO

## **LAS CARACTERISTICAS QUE DEBE TENER NUESTRO PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO**

Nuestro Partido Comunista Revolucionario debe ser un Partido clandestino. La burguesía no permitirá a la clase que busca destruirla, la libertad de actuar legalmente; si su sanguinaria dictadura impone el terror y el asesinato como medio de combatir a quienes se le oponen así sean tímidos reformistas, con más sevicia lo hará con quienes quieren derrocarla.

Pero si bien es cierto que la organización del Partido debe ser rigurosamente clandestina, no menos cierto es que necesitamos un Partido intrépido que sepa utilizar todos los resquicios legales para difundir entre las masas su Programa; necesitamos un Partido que no se ate las manos, que sepa combinar los medios legales e ilegales para educar a las masas en sus convicciones. El hecho que la organización sea clandestina no quiere decir que su política se esconda.

La necesidad de tener una organización clandestina lleva implícita la estricta selección de sus afiliados y hace necesario, además, que los hilos fundamentales de la organización descansen en cuadros profesionales, probados en la lucha de clases y en la lucha contra los aparatos represivos del Estado.

El Partido no se construye espontáneamente, ni en el terreno programático, ni táctico, como tampoco en el terreno organizativo. También en cuestiones de organización, el Partido de la clase de los proletarios debe construirse de acuerdo a un plan y sus esfuerzos deben estar guiados por claros criterios de clase.

Si bien es cierto que los comunistas debe ir a todas las clases de la sociedad y que al Partido se ingresa en calidad de intelectual de la clase obrera, el esfuerzo fundamental del Partido debe estar encaminado a hacerse fuerte entre el proletariado y dentro de él, principalmente, entre el proletariado industrial. Esta necesidad no es obrerismo, el grado de concentración, la disciplina, la calificación técnica y cultural del proletariado industrial lo hacen ocupar un puesto destacado

+



entre las masas, y el Partido debe facilitar el desarrollo de su conciencia, vinculándose estrechamente a él.

La composición del Partido influye notablemente en su comportamiento, no puede ser igual la firmeza, la intrepidez, la valentía y la perseverancia de un partido con el sello particular de la intelectualidad (muy raquítrico en cantidad y con poco sentido práctico para realizar las tareas) a un Partido con el sello proletario en cada acto. Además, es inconcebible un Partido de la clase obrera lleno de intelectuales y elementos provenientes de la pequeña burguesía, cuando la inmensa mayoría de la población en Colombia ha sido proletarizada por el capitalismo. Aunque la proporción de obreros con respecto a los intelectuales varía en cada país y en cada situación concreta, Lenin sostenía que la relación justa era de ocho obreros por dos intelectuales; el "secreto" de la fuerza, la valentía y la firmeza de los bolcheviques, el ejemplo de organización que eran los bolcheviques, argumentaba, radica en la profundas raíces que posee el Partido entre los obreros industriales.

### **OTRA VEZ SOBRE EL ¿QUE HACER?**

Decía al inicio, que la existencia objetiva de la clase obrera y la necesidad de cumplir con su misión histórica, ha sido desde su nacimiento una poderosa palanca impulsora de la lucha por construir su propio partido político, un estado mayor que la dirija y que no han sido pocos, tampoco han sido en vano, los intentos en esa dirección.

Pues bien, es necesario romper con esa tradición espontaneísta y con el afán organizacionista, que han hecho fracasar anteriores intentos; se trata ahora de saber en qué período estamos de la construcción del Partido, se trata de definir cuál es, ahora, el factor decisivo que nos permita avanzar en la dirección correcta y en consecuencia encaminar nuestros mayores esfuerzos hacia allí.

En la revista «Contradicción» hemos sostenido que lo fundamental y lo decisivo en la presente etapa de construcción partidaria, son las definiciones teóricas: la elaboración de la base ideológica del Partido que posibilite la unidad de pensamiento y la elaboración programática que garantice la unidad de voluntad de los comunistas revolucionarios, para, sobre esas bases, hacer posible la unidad de organización.

Argumentábamos desde nuestro primer número la necesidad de ir más atrás y más a fondo en la lucha teórica, sosteníamos que ello era necesario, pues la crisis y su aspecto más protuberante, la confusión y aún la ignorancia entre los mismos comunistas revolucionarios, obligaba a rescatar el marxismo, volverlo a prestigiar y crear una corriente de pensamiento social coherente y lo suficientemente firme para resistir los embates de la reacción, y para construir sobre su base el Partido que necesita la revolución.

En el transcurso de esta lucha contra la confusión se han ido configurando dos líneas. Desde el principio mismo, esta lucha ha recibido, por un lado, los ataques de quienes, inconscientemente o no, defienden el pragmatismo, el espontaneísmo y el

organizacionismo, considerando este esfuerzo como teoricismo; y por otro lado, el apoyo de obreros revolucionarios que han hecho suya la lucha teórica, que utilizan las publicaciones comunistas revolucionarias en su trabajo revolucionario y que no han permitido que los esfuerzos en este terreno sucumban.

Hoy, incluso quienes creían poseer un programa reculan y no se atreven a decir que él existe y que no es necesario elaborarlo, nadie se atreve a poner en duda (al menos públicamente) que el Programa es necesario para resolver un asunto de la práctica. Pero la lucha entre líneas no desaparece, por el contrario, se va haciendo más clara, manifestándose entre quienes se disponen a llevar adelante las tareas de la investigación económico-social, para la elaboración del Programa y quienes la obstaculizan o piensan que ésta se puede dejar para después, pues consideran que con las definiciones generales es suficiente.

Avanzar en la construcción del Partido, en estos momentos, exige desarrollar aún más la lucha entre líneas en el seno de los comunistas revolucionarios. Lucha que tiene como centro la investigación económico-social, la discusión programática y que conlleva a la delimitación rigurosa de los matices entre nosotros mismos.

Pero la lucha de clase del proletariado es una sola y si bien lo determinante, en estos momentos, es la lucha teórica, la investigación y la discusión programática, ello no implica descuidar las tareas en el terreno organizativo y en el terreno de la agitación. Muy por el contrario, la lucha teórica ha ido despejando el horizonte, ha ido creando condiciones, no solamente ideológicas, sino también organizativas, para que en un futuro cercano, los comunistas revolucionarios nos dotemos de una prensa regular, de un periódico nacional.

En resumen, nuestra obligación es hacer el esfuerzo consciente por dotarnos de un Programa que pueda unificarnos; consolidar las organizaciones de los obreros comunistas (las que ya existen) e ir construyendo otras nuevas, que sean la base material sobre la cual descansen las tareas del próximo período; y adelantar las tareas internacionalistas, que no dejan de ser una formalidad, si no van acompañadas de nuestro compromiso práctico en la defensa del Movimiento Revolucionario Internacionalista, en la difusión de sus comunicados, en la distribución de la revista Un Mundo Que Ganar y en el aporte teórico que ayude a resolver los grandes problemas de la revolución en el mundo; así mismo, es nuestro deber apoyar la victoriosa Guerra Popular, que dirigen nuestros camaradas en el Perú. Es hora pues, de atrevernos a negar el pasado, recogiendo sus aciertos y este presente de vacilaciones dando el paso decisivo en la construcción del Partido que necesita el proletariado y sin el cual la revolución no es posible.

---

## NOTAS

1.El Partido Socialista Revolucionario utilizó como método el levantamiento en armas de las masas, pero a la manera de putschs, de golpes aislados. Organizó la lucha armada de los proletarios de las plantaciones bananeras, dirigió un levantamiento en las petroleras y logró establecer el poder revolucionario de los artesanos y los campesinos en el Líbano (Tolima); pero fue incapaz de organizar un

levantamiento general o una guerra popular que se sostuviera y se extendiera por todo el país. Todos los levantamientos fueron aplastados por la reacción poco tiempo después.

2.Desde su fundación, el nuevo Partido proletario tuvo una lucha intensa en su seno entre marxistas leninistas y guevaristas. La gran influencia del "izquierdismo" puede verse desde las conclusiones del congreso: la defensa inicial de la "Declaración de la Habana"; y si bien es cierto que posteriormente el Partido criticó muchos de los errores de "izquierda", no lo es menos que ya se había impuesto en él, el "izquierdismo", el guerrillerismo en el terreno práctico. La propuesta de Libardo Mora Toro de hacer una campaña de rectificación para que el Partido recobrar su carácter de clase nunca se llevó a cabo.

## LA NEGACIÓN DE LA NEGACIÓN

En el Folleto Nº 1 de «Contradicción» se publicó el artículo de Lenin «Carlos Marx». En él, al hacer una exposición resumida de la dialéctica materialista, Lenin dice: *«La idea del desarrollo, de la evolución, ha penetrado actualmente casi en su integridad en la conciencia social, pero no a través de la filosofía de Hegel, sino por otros caminos. Sin embargo, esta idea, tal como la formularon Marx y Engels, arrancando de Hegel, es mucho más vasta, más rica de contenido que la teoría de la evolución al uso. Es un desarrollo que parece repetir las etapas ya recorridas, pero de otro modo, sobre una base más alta (la "negación de la negación"), un desarrollo que no discurre en línea recta, sino en espiral, por así decirlo; un desarrollo a saltos, a través de catástrofes y revoluciones, que son otras tantas "interrupciones en el proceso gradual", otras tantas transformaciones de la cantidad en calidad; impulsos internos del desarrollo originados por la contradicción, por el choque de las diversas fuerzas y tendencias que actúan sobre un determinado cuerpo o en los límites de un fenómeno concreto, o en el seno de una sociedad dada; interdependencia e íntima e inseparable concatenación de **todos** los aspectos de cada fenómeno (con la particularidad de que la historia pone constantemente de manifiesto aspectos nuevos), concatenación que ofrece un proceso único y lógico de la dialéctica, doctrina del desarrollo mucho más compleja y rica que la teoría corriente. (Vease la carta de Marx a Engels del 8 de Enero de 1868, en la que se mofa de la 'rígidas tricotomías' de Stein, que sería ridículo confundir con la dialéctica materialista).»*

La riqueza, complejidad y profundidad de esta concepción del desarrollo ha sido corroborada por todo el desarrollo de las ciencias de la naturaleza y por el movimiento social, desde la época de Lenin hasta el presente. A despecho de esto hemos visto en otras publicaciones opiniones contrarias, al menos en un punto importante, a esta exposición de Lenin, en lo que Lenin llama, siguiendo la terminología adoptada por Marx y Engels, **«la negación de la negación»**.

En el Folleto «Cuadernos Rojos 1. La ciencia de la revolución. Filosofía» escrito por el camarada Lenny Wolff leemos: *«...la 'negación de la negación'-para decirlo francamente- no existe.»*

También cita un artículo publicado en el «Obrero Revolucionario» Nº 95, de 1981, de el camarada Bov Avakian, donde se critica la negación de la negación: *«Esto para mi huele a predeterminación y a la noción de la esencia inmutable de las cosas... el concepto de 'negación de la negación' entra en antagonismo con la verdadera ley fundamental del materialismo dialéctico, la unidad de los contrarios (la contradicción)».*

En «Alborada Comunista» Nº 5 de abril de 1983 se afirma: *«Los estudios de Mao Tsetung sobre la contradicción constituyen un gran avance en el desarrollo de la filosofía del marxismo-leninismo, especialmente en lo referente a la existencia de una sola ley de la dialéctica».*

Diversos aspectos de la dialéctica materialista han sido atacados en diversas épocas por los enemigos del marxismo, sobre todo en épocas de grandes conmociones o virajes o de crisis del movimiento comunista. Y estos ataques han confundido a

cierto número de comunistas que han cedido terreno a la ideología burguesa.

Todo el mundo objetivo no es otra cosa que el movimiento de la materia. El movimiento se realiza conforme a leyes objetivas, es decir que existen independientemente de la conciencia de los hombres. Pero la conciencia, nuestro conocimiento, que es el producto supremo de la materia, necesariamente refleja esas leyes objetivas. Además de las leyes particulares que las ciencias van estableciendo sobre movimientos particulares (en la física, la química, la biología, la sociedad) existen unas leyes generales, comunes a todas las formas de movimiento de la materia conocidas hasta ahora, cuyo reflejo en la conciencia de los hombres conforman la dialéctica subjetiva. *«La dialéctica de la mente es simplemente la imagen refleja de las formas del movimiento del mundo real, así en la naturaleza como en la historia»* (Engels, Dialéctica de la naturaleza).

Los materialistas dialécticos siempre han sostenido una ardua lucha contra las tentativas de los representantes cultos de las clases dominantes para negar la existencia objetiva, independientes de la conciencia de los hombres, de esas leyes generales del movimiento.

Marx y Engels, a quienes les correspondió luchar en los más diversos terrenos para consolidar la nueva concepción, la ideología científica del proletariado, con frecuencia les tocó hacer énfasis en una de las leyes generales del movimiento: el movimiento a saltos, la transición de cantidad a calidad y viceversa. Les era necesario refutar el ataque de la burguesía contra esa idea de la dialéctica que justificaba los saltos, las revoluciones, en contra de la pacífica evolución y del gradual reformismo. Lenin reafirma, a la luz de los avances de la ciencia de su época, el carácter materialista de la dialéctica marxista. Mao Tse-tung desarrolla el núcleo, la esencia de la concepción dialéctica del desarrollo: la ley de la contradicción.

Hoy, con el avance de las ciencias, ha surgido una tendencia entre los físicos a resucitar el positivismo como una reacción ante las encrucijadas que el propio avance de la física ocasiona: la multilateralidad y complejidad de las relaciones entre las distintas formas del movimiento de la materia aparentemente hacen desaparecer y ponen en duda las relaciones necesarias, las leyes, del movimiento. Se impone la reducción a la estadística, la incertidumbre, el caos y la imprevisibilidad en todos los campos del conocimiento. De una manera más o menos inconsciente se ha impuesto en las ciencias la concepción del movimiento, su complejidad, la concatenación de todos los diversos fenómenos del universo. Pero por lo mismo que es inconsciente, no logra ver en la complejidad más que el caos, la indeterminación, el azar y lo imprevisto.

Claro está, la física actual, y las demás ciencias, no tienen sólo las limitaciones que surgen de la falta de una dialéctica consciente, se enfrenta además al freno que le imponen las relaciones sociales de producción capitalistas, las cuales en su fase imperialista ha atado, más firmemente que nunca antes, su desarrollo a los intereses económicos del capital y a la política e ideología reaccionarias que sobre ellas se levantan.

"Todo se mueve, es verdad", dicen los profesores burgueses, anonadados por el cuadro general del universo que ha proporcionado la física; "todo está concatenado,

es verdad" dicen los economistas burgueses perplejos ante las crisis que comienzan en la conchinchina y estremecen hasta la patagonia; "el movimiento lo es todo, pero el objetivo final es nada", rematan los políticos burgueses, ilusionados por el "nuevo orden imperialista mundial" y por el "fin de la historia".

Y he aquí que algunos propagandistas del comunismo, frente a los triunfos de la dialéctica materialista, se dejan influir y no acosan a la burguesía hasta en ese último refugio del positivismo y no se atreven a difundir una de las bases mismas de su correcta concepción: el movimiento tiene dirección, y la ley más general que describe la dirección de todo movimiento es la negación de la negación.

Hay razones objetivas que explican esta claudicación en un aspecto de la lucha, aún en camaradas que se han distinguido por defender, rescatar y aplicar con valor la ciencia del marxismo leninismo maoísmo: la derrota del proletariado en Rusia se presentó como un acontecimiento imprevisto. Y mucho más la derrota del comunismo en China ha llevado a la convicción de que eran acontecimientos y virajes imprevisibles, que el movimiento social no tiene dirección, tendencias de desarrollo y que por tanto, una parte de la concepción dialéctica del marxismo, precisamente la que más explica la dirección del movimiento, ya no es válida, que había que "sacar" esta ley general del arsenal general de la dialéctica y ponerse en concordancia con la ciencia oficial positivista que el imperialismo tiene aherrojada en las universidades.

No es la primera vez que se ataca a la negación de la negación, ni la primera vez que se acusa al materialismo dialéctico de "metafísico" por usar este "galimatías" hegeliano. Ya en su época Dühring, quien pretendía encontrar la *"forma fundamental de todas las acciones en la existencia del mundo y de su esencia"* en el *"esquematismo universal antagónico"*, rabiaba con sólo oír hablar a Marx de la negación de la negación. La respuesta le fue dada por extenso y detalladamente por Engels en el *«Anti-dühring»*. Igualmente Lenin enfrentó la polémica sobre la negación de la negación con Mijailovski en el trabajo *«Quiénes son los "amigos del pueblo"»*... en 1894.

Y en general podemos encontrar en Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, la reiterada utilización de la negación de la negación como parte inseparable de su método dialéctico.

En particular Mao Tse-tung, en dos de su principales obras filosóficas, utiliza claramente esta ley general para explicar determinados procesos:

*«La concepción dialéctica del mundo surgió ya en la antigüedad, tanto en China como en Europa. Sin embargo, la antigua dialéctica tenía un carácter espontáneo e ingenuo; en razón de las condiciones sociales e históricas de entonces, no le era posible constituirse en teoría sistemática, y por eso no podía dar una explicación completa del universo y fue reemplazada más tarde por la metafísica... Sólo cuando Marx y Engels, los grandes protagonistas del movimiento proletario, crearon la gran teoría del materialismo dialéctico y del materialismo histórico sintetizando todo lo positivo conquistado en la historia del conocimiento humano y, en particular, asimilando críticamente los elementos racionales de la dialéctica hegeliana, se produjo en la historia del conocimiento humano una gran revolución sin prece-*

dentes» (Sobre la Contradicción).

*«Partir del conocimiento sensorial y desarrollarlo activamente convirtiendolo en conocimiento racional; luego, partir del conocimiento racional y guiar activamente la práctica revolucionaria para transformar el mundo subjetivo y el mundo objetivo. Practicar, conocer, practicar otra vez y conocer de nuevo. Esta forma se repite en ciclos infinitos, y, con cada ciclo, el contenido de la práctica y del conocimiento se eleva a un nivel más alto»* (Sobre la Práctica).

Hay en estos dos pasajes de Mao una aplicación de la negación de la negación, en términos exactos y con todos sus elementos.

Veamos cuáles son ahora los argumentos contra la negación de la negación, expuestos de una forma más completa, en el folleto del camarada Wolff.

### **LOS ARGUMENTOS CONTRA LA NEGACION DE LA NEGACION:**

En el folleto del camarada Wolff no se refutan los innumerables ejemplos que expresamente ilustran la negación de la negación, ni la generalizada utilización del concepto de negación de la negación, sin utilizar tal nombre, en todos los marxistas anteriores y especialmente en Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao. Es apenas natural que un marxista que pretende romper con una parte de las concepciones básicas de la dialéctica materialista, argumente minuciosamente en qué y dónde se equivocaron sus maestros en obras consideradas fundamentales en el desarrollo teórico del marxismo. Lejos de esto, el camarada Wolff se limita a los siguientes argumentos:

a- *«El primer aspecto incorrecto de la `negacion de la negación' es que esta 'ley' no describe correctamente cómo cambian las cosas en **realidad**».*

Y es que hay alguna ley, que por si sola "describa" "correctamente" como cambian las cosas en realidad? Aun dando por descontado que las leyes más generales del movimiento están íntimamente relacionadas y que actúan a la vez y nunca una sola de ellas puede "describir" "correctamente" el cambio de las cosas, es necesario recordar que la dialéctica materialista no se reduce a ellas y a su interrelación. Ya Lenin, en el mismo pasaje donde apunta que lo más esencial de la dialéctica es la contradicción, nos da un resumen de 16 elementos de dialéctica. Debido a la importancia de la aclaración de Lenin sobre su visión de conjunto sobre la dialéctica, me permito citar todo el pasaje, en el cual, criticando una definición de Hegel "que no es clara", dice:

*«Quizá se podrían presentar estos elementos con más detalle, como sigue:*

*Elementos de la dialéctica*

- 1) *la objetividad* del exámen (no ejemplos, no divergencias, sino la cosa misma en sí).
- 2) todo el conjunto de las múltiples *relaciones* de esa cosa con las otras.
- 3) *el desarrollo* de esa cosa (respectivo el fenómeno), su propio movimiento, su propia vida.

- 4) *las tendencias* (y los aspectos) internas contradictorias en esa cosa.
- 5) la cosa (fenómeno, etc.) como suma y *unidad de los contrarios*.
- 6) *la lucha*, respectivamente el despliegue de esos contrarios, tendencias contradictorias, etc.
- 7) la unión del análisis y la síntesis, el análisis de las distintas partes y el conjunto, la suma de dichas partes.
- 8) las relaciones de cada cosa (fenómeno, etc.), no sólo son múltiples, sino generales, universales. Cada cosa (fenómeno, proceso, etc.), está vinculada con *cada cual*.
- 9) no sólo la unidad de los contrarios, sino *las transiciones* de **cada** definición, cualidad rasgo, aspecto, propiedad, a *cada cual* de los otros [¿a su contrario?].
- 10) el infinito proceso de revelación de *nuevos* aspectos, relaciones, etc.
- 11) el infinito proceso de profundización del conocimiento humano de la cosa, de los fenómenos, los procesos, etc., partiendo del fenómeno para llegar a la esencia y de la esencia menos profunda a otra más profunda.
- 12) de la coexistencia a la causalidad y de una forma de conexión y de interdependencia a otra forma más profunda, más general.
- 13) la repetición, en una etapa superior, negación de ciertos rasgos, propiedades, etc., de la inferior y
- 14) el pretendido retorno a lo antiguo
- 15) la lucha del contenido con la forma, y a la inversa. El rechazo de la forma, la transformación del contenido.
- 16) la transición de la cantidad a la calidad y viceversa ((15 y 16 son ejemplos del 9))

**En Resumen, se puede definir la dialéctica como la doctrina de la unidad de los contrarios. Esto encarna la esencia de la dialéctica, pero requiere explicaciones y desarrollo.**" (Lenin, O.C. T.29, pág. 199-200-201)

¿Puede un marxista, después que Lenin "detalló" en estos 16 "elementos" el método dialéctico, pretender que una "ley" dialéctica general, por sí sola, "describa" correctamente "cómo cambian las cosas en realidad"?

b- *«Hay tantos fenómenos que no corresponden de ninguna manera a la `negación de la negación' que en ningún caso se la puede denominar acertadamente una ley general»*, nos dice el camarada Wolff. Pero en apoyo de su afirmación nos trae 3 ejemplos, que si algo demuestran es la incomprensión de Wolff sobre lo que es la negación de la negación. Veámoslos:

1- *«¿En qué sentido es el socialismo una resurrección de ciertos elementos del feudalismo?»*. Y quién le dijo al camarada Wolff que la negación de la negación habla de "resurrección de ciertos elementos" de lo inicialmente negado?.

Compárese esta amañada (no puedo darle otro nombre) interpretación de la



dialéctica marxista a la interpretación que le da Marx en El Capital, al hacer el resumen de la «tendencia histórica de la acumulación capitalista»:

«El sistema de apropiación capitalista que brota del régimen capitalista de producción, y por tanto la *propiedad privada capitalista, es la primera negación de la propiedad privada individual, basada en el propio trabajo*. Pero la producción capitalista engendra, con la fuerza inexorable de un proceso natural, su propia negación. Es la **negación de la negación**. Esta no restaura la propiedad privada ya destruída sino una *propiedad individual* que recoge los progresos de la era capitalista: una propiedad individual basada en la *cooperación* y en la *posesión colectiva de la tierra y de los medios de producción producidos por el propio trabajo*».

Dónde están las supuestas "resurrecciones" de elementos del feudalismo en el socialismo?

2- «*La física de Einstein negó la física de Newton; ¿se puede decir que Einstein resucitó ciertos elementos de las teorías tolemáicas (una cosmología geocéntrica, precopernicana) al hacerlo (menos aún, como una parte esencial del proceso)?*».

En su afán de encontrar la "resurrección de ciertos elementos" que supuestamente la dialéctica le pone al desarrollo, el camarada Wolff sugiere una historia de la física curiosamente falsa. Las grandes etapas del desarrollo de la física como ciencia no son "teorías tolemáicas", "física de Newton", "física de Einstein". La historia de la física, si la dividimos en las grandes etapas, en las cuales evidentemente estaba pensando el camarada Wolff, son:

- La atomística antigua, la física clásica de Newton, y la física moderna basada en la teoría de la relatividad y la física cuántica.

3- «*La guerra de Vietnam... ¿en qué sentido constituyó una "negación de la negación?"*»

Si el camarada Wolff se esforzara, siquiera un poco, por comprender qué es la negación de la negación, se daría cuenta, al poner este ejemplo, de dos cosas: primera, que, en dialéctica materialista, un hecho histórico es apenas parte en interrelación con otros muchos del movimiento histórico. Por supuesto que la guerra de Vietnam no es de por sí una negación de la negación; segunda, que efectivamente, en conexión con la derrota que sufrió el imperialismo norteamericano en Vietnam, como causa y a la vez consecuencia de otros muchos acontecimientos (cada uno de los cuales, por sí mismo, considerado por separado no da una idea del real movimiento) se configuró una nueva fase del desenvolvimiento del imperialismo, signada por la contradicción interimperialista, materializada como la lucha entre los bloques de potencias encabezadas por Estados Unidos y la Urss; esta fase sí que es una negación de la anterior (de 1958 a 1972, en la cual «*la principal contradicción en el mundo era entre el imperialismo y las naciones oprimidas...*» como dice Raymond Lotta) y a la vez afirmación de la anteriormente negada (el período de 1948 a 1958, al cual «*lo moldeó principalmente el conflicto entre el bloque imperialista y el campo socialista... Si la Unión Soviética hubiera seguido siendo socialista, el bloque imperialista de conjunto hubiera tenido que ir a la guerra contra ella. Su libertad de reestructurar el capital*

*se hubiera visto más restringida», como lo describe Lotta).*

c- Otro argumento del camarada Wolff contra la negación de la negación es que "las cosas" que en apariencia sí "describe", son falsos ejemplos y toma dos de los clásicos ejemplos de Marx y Engels. Dice así: *«Tomemos por ejemplo el proceso del comunismo primitivo-sociedad de clases-comunismo. Al comunismo le negará entonces algún nivel superior de sociedad con importantes elementos de una sociedad de clases? No, obviamente que no.».*

Llama la atención aquí la infantil tricotomía a que se reduce la dialéctica del desarrollo de la sociedad. La verdad es que el marxismo jamás ha planteado el problema así. Lo más parecido es el siguiente pasaje de Engels: *«Lo mismo ocurre en la historia. Todos los pueblos de cultura comienzan con la propiedad común de la tierra. En todos los pueblos que rebasan un determinado nivel originario, esa propiedad común se convierte en el curso de la evolución de la agricultura en una traba de la producción. Se supera entonces, se niega, se transforma en propiedad privada, tras pasar por estadios intermedios más o menos largos. Pero a un nivel de desarrollo superior, producido por la misma propiedad privada de la tierra, la propiedad privada se convierte a su vez en una traba de la producción como está ocurriendo hoy tanto con la pequeña propiedad del suelo como con la grande. Destaca entonces con necesidad la exigencia de negarla a su vez, de volver a transformar la tierra en propiedad colectiva. Pero esta exigencia no significa el restablecimiento de la propiedad colectiva originaria, sino la producción de una forma superior y más desarrollada de posesión colectiva, la cual, lejos de convertirse en una traba de la producción, le permitirá más bien finalmente desencadenarse y aprovechar plenamente los modernos descubrimientos químicos y los modernos inventos mecánicos».*

Respecto a la pregunta, desde ya podemos asegurar que efectivamente en la futura etapa del desarrollo de la sociedad sin clases, sobre la base del desarrollo material y espiritual de ella, inevitablemente habrá aparentes retornos a lo antiguo (como dice Lenin).

El otro ejemplo es el del grano de cebada. Engels, en el Anti-dühring, pone el ejemplo, "que puede entender un niño", de el desarrollo de un grano de cebada.

Pues bien, el camarada Wolff, cita al camarada Bob Avakian en un pasaje de su trabajo llamado *«Mas sobre la cuestión de la dialéctica»*, donde refiriéndose a este ejemplo, dice:

*«Esto para mi, huele a predeterminación y a la noción de la esencia inmutable de las cosas. Mao se opuso a este tipo de pensamiento cuando señaló que la herencia y la mutación son una unidad de contrarios. Engels mismo dice varias frases después que no es posible 'cultivar buena cebada' sin saber cómo hacerlo -lo cual es cierto, pero ¿quién dice que el cultivo de la cebada es lo 'característico' de ésta y el modo adecuado de negarla, y que el molerla no lo es?. (Aparentemente) hasta ahora el hombre y la naturaleza han hecho más de lo primero que de lo segundo con el grano de cebada, ¿pero es esto algo que no pueda cambiar? O ¿no podría cambiar el grano de cebada de otro modo?. En breve, cuando Engels insiste: `la primera negación ha de ser pues de tal naturaleza, que haga posible o permita que*

*siga siendo posible la segunda... Esto dependerá del carácter especial de cada caso concreto', incluye un elemento metafísico en su explicación de la dialéctica. Agrega 'Al moler un grano de cebada, al aplastar un insecto, ejecuto indudablemente el primer acto, pero hago imposible el segundo'. El segundo, como si hubiera 'un segundo acto' obligatorio, necesario, 'característico', predeterminado. Aquí se ve cómo el concepto de la 'negación de la negación' entra en antagonismo con la ley fundamental del materialismo dialéctico, la unidad de los contrarios (la contradicción)».*

Para que el lector pueda juzgar quién "incluye un elemento metafísico en la explicación de la dialéctica", me permito citar los principales apartes de la explicación de Engels:

*«Pensemos en un grano de cebada. Billones de tales granos se muelen, se hierven y fermentan, y luego se consumen. Pero si un tal grano de cebada encuentra las condiciones que le son normales, si cae en un suelo favorable, se produce en él, bajo la influencia del calor y de la humedad, una transformación característica: germina; el grano perece como tal, es negado, y en su lugar aparece la planta nacida de él, la negación del grano. Pero ¿cuál es el curso normal de la vida de esa planta? La planta crece, florece, se fecunda y produce finalmente otros granos de cebada, y en cuanto que éstos han madurado muere el tallo, es negado a su vez. Como resultado de esta negación de la negación tenemos de nuevo el inicial grano de cebada, pero no simplemente reproducido, sino multiplicado por diez, veinte o treinta.... Mas puede aún objetarse: la negación aquí realizada no es una verdadera negación; también niego un grano de cebada cuando lo muelo.... Estas objeciones son realmente los argumentos capitales de los metafísicos contra la dialéctica, y plenamente dignos de esa limitación del pensamiento. En la dialéctica negar no significa simplemente decir no, o declarar inexistente una cosa, o destruirla de cualquier modo... No solo tengo que negar, sino que tengo que superar luego la negación... una negación de negación que consista en la pueril ocupación de poner y borrar alternativamente a o afirmar alternativamente de una rosa que es una rosa y no lo es, no puede obtener más que que una prueba de la necedad del que aplique tan tediosos procedimientos. Pese a lo cual los metafísicos pretenden demostrarnos que si realmente queremos ejecutar la negación de la negación, ése es el modo correcto de hacerlo.»*

Sólo me resta agregar lo siguiente: si los hombres no supieran que tiene que haber un segundo acto "obligatorio", "necesario", "característico", "predeterminado", si desconocieran la dialéctica objetiva del grano de cebada y molieran todos los granos, en un dos por tres se quedarían sin cebada. En dónde está la metafísica, camarada Avakian? En los los hombres que desde hace siglos cultivan cebada confiando en la necesidad objetiva de esa segunda negación y con ellos Engels? o en usted camarada Avakian?

d- *«El método encarnado en la 'negación de la negación' le cierra el paso al futuro desarrollo y tiende a presentar el comunismo como el punto final».*

Definitivamente el camarada Wolff está reduciendo la concepción de la negación de la negación a las tricotomías hegelianas. Es precisamente al contrario: sólo la

negación de la negación explica la conexión de las distintas etapas del movimiento. Como lo explica Lenin: *«Ni la negación vacía, ni la negación inútil, ni la negación escéptica, la vacilación y la duda son características y substanciales de la dialéctica -que, sin duda, contiene el elemento de la negación y, además como su elemento más importante-, no, sino la negación como un momento de la **conexión**, como un momento del desarrollo, **que retiene lo positivo**, es decir, sin vacilaciones, sin eclecticismo alguno»*. (Cuadernos Filosóficos. O.C. T.29 pág.204-205)

El infinito encadenamiento de negaciones negadas, es lo que le da continuidad, conexión, al movimiento. En la naturaleza y en la sociedad se manifiesta como saltos a través de contradicciones y con una determinada dirección, que no va al vacío o al azar. Y es precisamente lo que en el pensamiento se manifiestan como leyes, como determinaciones, como pensamiento dialéctico. Así la sociedad comunista no es de ninguna manera un "punto final" en el desarrollo de la sociedad; tendrá sus propias negaciones y ulteriormente será negada por otro tipo de organización de la sociedad.

e- Dice Wolff: *«La dialéctica que forjaron Marx y Engels, representó en general un salto tremendo y sin precedentes del conocimiento... sin embargo no resultó de la 'negación de la negación' en la esfera filosófica (una explicación que propuso Engels en un momento)... el ulterior surgimiento de contradicciones en la filosofía marxista no resultará en que una 'forma superior' de metafísica o idealismo niegue el marxismo, esas contradicciones se pueden resolver solamente reforjando el método de la dialéctica materialista a un nivel superior de síntesis -como ha pasado desde los tiempos de Marx y Engels»*. Y en seguida, en nota de pie de página, acusa a Engels de *«tendencias a auspiciar una noción lineal, tipo uno-dos-tres del desarrollo»* en el Anti-Dühring.

Aquí se ve el pobre concepto que tiene el camarada Wolff del marxismo y la incompreensión básica de su desarrollo. El día que se "reforje" el marxismo, ya no será el marxismo. Pero mientras tanto cuáles son los hechos, en la naturaleza y en la sociedad o cuales nuevas formas del pensamiento, que demuestren que las cuestiones fundamentales, básicas del marxismo han sido superadas? Sólo aceptando uno de los primeros razonamientos del folleto, que aparece en la página 4, llegaríamos a tal conclusión: *«El marxismo es una ciencia viviente y, como tal, la historia ha demostrado que muchas de sus ideas que una vez se consideraron verdades básicas o tesis fundamentales, tenían ciertos aspectos equivocados o eran básicamente incorrectos»*. Y esto, dicho así, es una apología del revisionismo. Tanto así que el ejemplo que pone para probar esta afirmación, lo obliga a tergiversar un tanto la verdad histórica: la tesis, que jamás fue tenida como básica o fundamental, de que la revolución proletaria triunfaría primero en los países más desarrollados, la erige como tesis básica del marxismo y dice que no se cumplió porque la primera revolución proletaria que triunfó fue la de Octubre en Rusia, un país atrasado. Además de que, sin ser básica, era correcta, lo comprobó la primera revolución triunfante del proletariado que fue la Comuna de París.

En particular, si la negación de la negación no existiera, tendríamos los comunistas que sacar de nuestra concepción general no sólo el capítulo 7 de la sección séptima de El Capital (tendencia histórica de la acumulación del capital) sino todo El Capital,

y con él toda nuestra concepción del socialismo científico y nuestro método y toda pretensión de salvaguardar el futuro del movimiento obrero y con ello la razón misma de ser del partido comunista.

Y en cuanto a que Engels propuso que la dialéctica materialista *"resultó de la negación de la negación en la esfera filosófica"*, veamos lo que realmente dice Engels: *«Así fue el viejo materialismo negado por el idealismo. Pero en el ulterior desarrollo de la filosofía resultó también insostenible el idealismo y fue negado por el moderno materialismo. Este, negación de la negación, no es la mera restauración del viejo, sino que inserta en los permanentes fundamentos del primero todo el contenido mental de la una evolución bimilenaria de la filosofía y **de la ciencia natural, así como de esa misma historia de dos mil años**».*

## EL MOVIMIENTO Y SU DIRECCION

Es precisamente la ley general dialéctica que llamamos negación de la negación la que explica el sentido, la dirección, del movimiento: el ascenso, el progreso, el avance, el reemplazo de lo viejo por lo nuevo. Todas estas manifestaciones del movimiento no se dan de una manera lineal sino como aparentes ciclos, en los cuales cada avance es a la vez un retroceso, pero un ascenso en definitiva.

Una forma abstracta del recorrido de todo movimiento complejo en química, en física, en biología, en la sociedad y el pensamiento ha sido clásicamente la analogía con el recorrido de un punto en una espiral.

El camarada Wolff, que se niega a aceptar la negación de la negación, que le parece metafísica, lo mismo que al camarada Avakian, no tiene inconveniente en tomar la analogía que la dialéctica ha establecido entre la negación de la negación y la espiral, para decir que el desarrollo "en espiral" es una "ley importante" y "un aspecto del método dialéctico".

No se percatan los camaradas que aquí hay sólo una analogía. La ley general dialéctica de la negación de la negación apenas si es análoga a una espiral, es *"como si fuera un desarrollo en espiral"*, *"por decirlo así"* como dice Lenin. Pero reducir todo movimiento y su dirección a la espiral es un absurdo.

Cuando más, en los movimientos más simples, en la física, muchos movimientos tienen la dirección de la espiral y por eso es una buena analogía, porque nos permite comparar un asunto complejo, la negación de la negación, con uno simple, el movimiento en espiral de las matemáticas. Pero no más. Pasar de ahí, a convertir el "movimiento en espiral" o las "espirales de desarrollo, en "ley importante" de la materia" o en "aspecto del método dialéctico" es una simplificación absurda de la dialéctica, que nos haría retroceder hasta los pitagóricos con sus esquemas numéricos de acuerdo a los cuales debería funcionar el universo.

Esto requiere una explicación: el camarada Wolff se ve obligado, inconscientemente, a aceptar que en el concepto mismo de movimiento va implícito, además de la causa, el mecanismo y la dirección. Cuando el materialismo dialéctico dice movimiento, está diciendo, fundamentalmente, materia que se mueve **por una**

**causa determinada** (automovimiento originado por la unidad y lucha de sus aspectos, fuerzas, tendencias, contradictorias), **de una manera determinada** (saltos en su desarrollo que son el trueque recíproco de calidad y cantidad) **y en una dirección determinada**, en el espacio y en el tiempo (sucesión de negaciones, en las cuales aspectos de lo negado es conservado y hay un aparente retorno a lo antiguo).

Pero llevado por la analogía del desarrollo "en espiral" (y no "como en espiral"), generaliza hasta un punto tal que ve el absurdo de su propio propósito y advierte: *«...aunque las cosas tienden a desarrollarse en espiral, no existe una 'gran espiral' que abarque toda la materia; o sea no quiere decir que **toda** la materia se mueve en una dirección determinada (como en un plan divino); sólo los procesos, cosas y entidades individuales, etc., tienden a desarrollarse en espiral».*

Y con esto da de lado su analogía simplista con la que trató de reemplazar la negación de la negación, lo que lo lleva de cabeza a otro error: tratar de reemplazarla por el "proceso de síntesis", concibiendo la síntesis como el "engullir" un aspecto de la contradicción por el otro.

Y esta concepción de la síntesis como engullir, no es dialéctica. Es eclecticismo: la unidad y lucha de contrarios no da como resultado un movimiento en que uno de los aspectos simplemente se "traga" al otro, lo asimila y sigue subsistiendo unilateralmente como tal. Lo que hay es el triunfo de un aspecto sobre el otro, un salto cualitativo y un avance (una negación) hacia una etapa superior del movimiento. No subsiste ninguno de los aspectos contradictorios anteriores, se niegan los dos. En el ejemplo que pone el camarada, de que el proletariado se "engulle" a la burguesía, no hay tal: el proletariado vence a la burguesía, pero al vencerla definitivamente, se niega a sí mismo. No queda ni el proletariado ni la burguesía. Y se realiza así una negación de la negación, un aparente ciclo, pero en realidad una **revolución** completa: la del "reino de la necesidad", que da origen (y continuidad) a otro, el del "reino de la libertad". Aquí se ve como la síntesis (dialéctica) es a la vez unidad y lucha de contrarios, salto y negación.

## LA NEGACION DE LA NEGACIÓN Y LA LUCHA POLITICA

Cuando se trata de poner la ciencia de la revolución en análoga situación a la que se encuentra (temporalmente) la ciencia de la naturaleza, se llega inevitablemente a que *"el movimiento es todo... el resultado final es impredecible, indeterminado"*.

Si no pudiéramos determinar la dirección, el objetivo (sí, el objetivo) del movimiento político de la clase obrera, los revolucionarios no podríamos hacer **planes** que correspondan a la dirección objetiva del movimiento social, lo cual nos llevaría al espontaneísmo, a la cegatonería, al "hagamos a ver que resulta" de los anarquistas. O cuando más, tendríamos que resignarnos a que tanto un plan como otro son igualmente buenos, todo dependería de la voluntad de los revolucionarios por llevarlos a la realidad.

Pero por un lado o por otro, llegaríamos a que toda la compleja realidad de la sociedad, sus múltiples e interrelacionados fenómenos, las dificultades de la

revolución, los reduciríamos siempre a "nudos" inextricables, a "situaciones imprevisitas", desarrollos y virajes "inevitablemente imprevistos", etc.

Pero el marxismo no se queda diciendo que cualquier cosa puede suceder. Como dice Lenin: *«De la afirmación a la negación, de la negación a la "unidad" con lo afirmado, sin esto la dialéctica se convierte en una negación vacía, en un juego o en un escepticismo».*

\*\*\*\*\*

Una nota final: he juzgado de las opiniones del camarada Wolff por sí mismas y no he hecho mención a las citas que trae de un libro llamado *"Talks on questions of philosophy"*, Chairman Mao talks to the people, ed. stuart schram. Pantheon Books, N.Y. 1974; anotando que "hay versión en español": Mao Tsetung espontáneo, pláticas y cartas: 1956-1971, Mexico, Universidad Autónoma de Sinaloa, ediciones renacimiento, A.C. 1981". Aunque no me ha sido posible consultar dicho libro, tengo que juzgar por auténtico lo que allí se atribuye al camarada Mao Tse-tung, confiando en el buen juicio del camarada Wolff. Con esta salvedad no me queda más que afirmar, después de lo dicho en este artículo, que las citas de las conversaciones o pláticas de Mao (no escritas por él sino tomadas por asistentes a ellas), y tomadas por Wolff en su favor, para su exposición, son puntos de vista incorrectos, contradictorios con las concepciones de Mao Tse-tung expresadas por escrito en sus dos principales obras filosóficas; escritos que tuvo la ocasión de revisar antes de su publicación en las Obras Escogidas.

# ¡PROLETARIOS DEL MUNDO, UNÍOS!

¡¡VIVA EL COMUNISMO!!

## DECLARACIÓN DEL COMITÉ DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA PRIMERO DE MAYO DE 1992

Este Primero de Mayo, el día cuando los proletarios revolucionarios de todo el mundo reafirman su compromiso de luchar por la realización del comunismo, llega en un importante momento en la historia mundial. El acelerado colapso del antiguo bloque oriental ha culminado con la desintegración de la Unión Soviética misma. Los imperialistas occidentales han usado la etiqueta del falso "comunismo" de sus antiguos rivales para proclamar estrepitosamente su victoria final y la "muerte" del comunismo.

¿Por qué los imperialistas y sus apologistas siguen machacando contra un enemigo que han declarado "muerto"? Esta cruzada anti-comunista es apenas una forma de auto-engañarse y auto-complacerse por parte de los reaccionarios. Además les sirve como un taparrabo ideológico para su empeño de apretar las cadenas sobre el proletariado y los pueblos oprimidos y para desorganizar, desmoralizar y aplastar cualquier oposición a su dominio.

El colapso de la antigua URSS ha resultado ser no el fin, sino el principio de un período de disturbios, realineamientos y crisis en el sistema imperialista mundial. El "Nuevo Orden Mundial" proclamado por los imperialistas estadounidenses ha comenzado a desordenarse tan pronto como fue proclamado.

Toda la cháchara de los reaccionarios no puede y no ha detenido la lucha del proletariado y los pueblos oprimidos. Sus nuevos esfuerzos por oprimir al pueblo darán como resultado una nueva resistencia -esta es una ley de la historia-.

Pero el pueblo necesita más que simplemente resistir y luchar. El proletariado y las masas deben tomar el poder político a través de la revolución y establecer su dominio, **su dictadura**. Sin establecer su hegemonía en la sociedad, el proletariado y el pueblo no podrá librarse de la rueda de la explotación y no podrá comenzar a construir un nuevo mundo.

La experiencia ha demostrado que sin la dirección de un Partido Marxista-Leninista-Maoísta la revolución no puede alcanzar la victoria. Hoy, en el Perú, la Guerra Popular dirigida por el Partido Comunista del Perú está demostrando que **es** posible realizar victoriosamente una guerra revolucionaria, confiando en el pueblo y con la dirección de un auténtico partido maoísta.

El campo de batalla de las ideas, nuestra lucha ideológica, está íntimamente ligada a nuestras otras formas de combate. Derrotar la ofensiva anti-comunista del enemigo hoy es parte crucial de nuestra guerra global para derrotarlo. Adelantar sin desmayo esta campaña es vital para construir partidos proletarios de vanguardia donde ellos no existan y fortalecerlos donde ya existan. Sellemos este



Primero de Mayo nuestra determinación de mantenernos firmes en el aspecto de atacar y hacer una resonante contra-ofensiva en defensa de nuestra ideología revolucionaria.

**¡ATRÁS LA OFENSIVA ANTI-COMUNISTA!  
¡LEVANTAR CON FIRMEZA LAS BANDERAS DE MARX, LENIN Y MAO!**

**¡ABAJO EL ORDEN IMPERIALISTA MUNDIAL, VIEJO Y NUEVO!**

**¡LUCHAR POR EL FUTURO COMUNISTA!**

**¡HACER LA REVOLUCIÓN, TOMAR EL PODER,  
ESTABLECER EL DOMINIO DEL PROLETARIADO Y LAS MASAS!**

**¡CONSTRUIR PARTIDOS MAOÍSTAS DE VANGUARDIA,  
COMO ARMAS PARA LA LIBERACIÓN!**

**¡YANKEE GO HOME!  
¡VICTORIA A LA GUERRA POPULAR EN EL PERÚ!**

**¡DESATAR LA FURIA DE LA MUJER  
COMO FUERZA PODEROSA PARA LA REVOLUCIÓN!**

**¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO ROJO,  
DÍA DEL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!**

**¡VIVA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA!**

## **¡GLORIA A LOS HEROES COMUNISTAS DE CANTOGRANDE!**

### **Declaración del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista -MRI- con motivo del asesinato de nuestros camaradas en las prisiones del Perú**

Entre las cada vez mejores noticias de los avances de la guerra revolucionaria en el Perú se ha abierto espacio la de un crimen desesperado, cobarde y violento. Golpeado por la creciente marea revolucionaria, el gobierno de Fujimori está cobrando venganza. Pero los lacayos que gobiernan el Perú respaldados por los Estados Unidos han sido incapaces de inflingir una derrota militar a las fuerzas armadas revolucionarias dirigidas por el Partido Comunista del Perú y su Presidente Gonzalo. Esto hizo que buscaran mostrar su fortaleza atacando donde pensaron que podían ganar más fácilmente -en las prisiones donde tenían capturados a los revolucionarios.

Una gran cantidad de nuestros camaradas revolucionarios fueron asesinados. Pero debido a su heroica resistencia y su autosacrificio, el enemigo no obtuvo ningún triunfo.

Aproximadamente 500 prisioneros de guerra revolucionarios fueron separados de los presos comunes en Canto Grande. Allí una moderna mazmorra de concreto donde lanzan a los prisioneros a morir de hambre y enfermedades, estos revolucionarios hicieron de los dos pabellones "una luminosa trinchera de combate". Vivían colectivamente para continuar contribuyendo a la revolución mediante el arte, los trabajos manuales, etc. y preparándose política, ideológica y físicamente para hacer la mayor contribución posible dentro y fuera de la prisión. Desde septiembre pasado, los dos pabellones que alojaron a los hombres y mujeres revolucionarios estuvieron bajo el cerco de las fuerzas armadas. Los prisioneros advirtieron en declaraciones clandestinas que el gobierno estaba planeando masacrarlos, con la disculpa de "recobrar el control de la prisión" y "transferir a los revolucionarios a otras cárceles". Fujimori, quien tomó el control absoluto del gobierno mediante un golpe militar en abril, necesitaba algún signo de éxito para mostrar a sus defensores extranjeros y locales y disipar la gran sombra de ruina que se cierne sobre su régimen.

Hordas de soldados fuertemente armados y policía élite rodearon el pabellón de mujeres el miércoles 6 de mayo, esperando sojuzgar primero a las mujeres y luego a los hombres. Pero no pudieron. La prisión que construyeron se volvió en su contra. Las mujeres subidas en gruesos muros de cemento y en altos tejados, en medio de armas de fuego y explosiones, difícilmente visibles en medio del humo y las nubes de gases lacrimógenos lanzaron contra los asaltantes todo lo que estuvo a su alcance. Lucharon utilizando máscaras antiguas caseras y todo lo que pudieron hasta hacer retroceder las olas de asaltantes, aniquilando por lo menos dos policías. Luego alcanzaron el edificio donde estaban detenidos los hombres y juntos repelieron a la policía hasta la noche del 9 de mayo. Finalmente luego de una

batalla de 8 horas en la que los reaccionarios usaron todo el armamento pesado imaginable, los revolucionarios fueron vencidos.

No sabemos cuantos de nuestros camaradas murieron en esta batalla desigual y cuantos fueron cruelmente ejecutados después de que la prisión fue retomada. En los días siguientes la lista oficial de muertos fue repetidamente revisada e incrementada y se quedó rezagada del número de cuerpos que los periodistas extranjeros contaron en la morgue de Lima. Hay razones para creer que después de la batalla empezó el asesinato real.

Al mediodía del domingo 10 de mayo Fujimori en persona entró al patio de la prisión para dirigir una obscena ceremonia de victoria. Detrás de él se podían ver prisioneros tirados en el suelo boca abajo con las manos detrás de la cabeza. Látigos y garrotes crujían y perros sueltos los rodeaban pero aun así se podían oír los prisioneros entonando himnos y coreando sus consignas.

Estos camaradas ganaron gloria para la revolución en el Perú y para la revolución mundial. Con la disposición para dar sus vidas por el Partido y la revolución dieron claridad -con sus acciones en el preciso momento en que el enemigo estaba más decidido a mostrar su despiadada fortaleza- sobre la debilidad estratégica del enemigo y la fuerza indomable de nuestra ideología maoísta.

Los imperialistas EU y sus lacayos han cometido horribles crímenes una y otra vez en todo el mundo, pero la situación en el Perú es diferente. Las masas peruanas se están levantando en guerra popular. el ejército reaccionario no enfrenta víctimas indefensas sino un Ejército revolucionario. En una cada vez más amplia parte del campo, las masas han establecido su propio Poder político y han alcanzado el equilibrio estratégico con el enemigo, están preparando la toma del Poder en todo el país. Sobre todo, tienen la dirección del Partido Comunista del Perú y la ideología de Marx, Lenin y Mao, la ideología que capacitó a nuestros camaradas prisioneros para luchar hasta el fin armados con nada más que sus voces y aún así inflingir un golpe devastador al enemigo. Las armas que el pueblo necesita se le arrebatarán al enemigo, la fortaleza que necesite la construirá hasta derrotar el vicioso y podrido sistema dominado por el imperialismo y la reacción en todo el mundo y junto con el resto de los oprimidos en este nuevo mundo, libre de clases y toda opresión construir el mundo del comunismo.

Esto no está lejos de la primera terrible masacre sufrida por la guerra popular en el Perú. Los reaccionarios han asesinado a decenas de miles de gente en campañas indiscriminadas y masivas de terror contra las aldeas. No es la primera masacre de prisioneros de guerra: aunque el propio político Alan García ahora esté tratando de erigirse como una alternativa "democrática" a Fujimori, él mismo llevó a cabo una masacre de 300 prisioneros de guerra el 19 de junio de 1986. Recordamos ese día como el "Día de la Heroicidad" en honor de esos prisioneros. Ahora una vez más el heroísmo y sacrificio de nuestros camaradas prisioneros dio ejemplo y estímulo al pueblo del Perú y en todo el mundo, lo que para los reaccionarios significa terror y desmoralización.

A medida que los días del sistema reaccionario en el Perú llegan a su fin, los imperialistas extranjeros y sus lacayos locales atacan a las masas peruanas más

frenéticamente que nunca. Así es con la revolución: los reaccionarios tratan de recobrar su terreno mediante masacres, y cada crimen muestra más su naturaleza y las bases de su sistema e incita a desarrollar la revolución en su contra, hasta que finalmente serán expulsados por las masas revolucionarias armadas.

Ese día en Perú no está lejos. Que nuestro dolor y rabia impulse cada vez más el apoyo a la guerra popular en el Perú, para que llegue aquel día tan pronto como sea posible y apresuremos el amanecer en todo el mundo.

### **Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista**

Mayo 13 de 1992

(Traducido por "Estrategia y Táctica")

## **CORRESPONDENCIA REVOLUCIONARIA**

### **SALUDO AL CARP - COLOMBIA**

*Estimados compañeros:  
COMITE DE APOYO  
A LA REVOLUCION PERUANA  
CARP (Colombia)*

*La IV Asamblea de la organización de la Revista Contradicción, les envía un saludo revolucionario y la felicitación por la labor que vienen realizando en apoyo a la revolución en el Perú, la cual contribuirá al triunfo de la justa Guerra Popular que libra la clase obrera y el pueblo peruano, dirigidos por el Partido Comunista del Perú.*

*Queremos reafirmar nuestro apoyo poniendo a su disposición las páginas de la revista para difundir todas las actividades que impulse el comité y comprometiendo nuestra organización para contribuir a la realización exitosa de ellas.*

*Estamos seguros que el CARP, con su elevado espíritu internacionalista podrá vencer todas las dificultades que se atraviecen en su camino y cumplirá honrosamente la meritoria labor que se ha impuesto. Sobre la base de unidad de ese internacionalismo proletario y tratando las posibles divergencias que surjan en su seno, con sinceridad y franqueza, unirá a todos los que en Colombia quieran apoyar sinceramente la revolución en el Perú.  
Adelante compañeros.*

*Fraternalmente,*

*IV Asamblea  
Revista "Contradicción" (Marxista-Leninista-Maoísta).*

*Abril de 1992.*

## CARTA DE LOS CAMARADAS DE «TRINCHERA ROJA»

Compañeros

### Revista Contradicción

Con optimismo hemos recibido y analizado su "Proyecto de acuerdo entre Contradicción y Trinchera Roja"; nos dirigimos a ustedes esperando en esta oportunidad fijar los criterios definitivos que nos permitan realizar las tareas conjuntas que de tiempo atrás venimos señalando como inaplazables en el proceso de construcción del Partido a través de la lucha ideológica y política.

Como indicábamos en correspondencia pasada estamos convencidos que "la lucha ideológica es el eslabón principal que hay que asir para culminar la tarea en que estamos empeñados", en consecuencia y entendiendo por lo ideológico no sólo el ámbito de las ideas sino el poder de estas sobre las acciones de las clases, sus organizaciones y la sociedad en general, insistimos en la necesidad e ineludible responsabilidad que tenemos los maoístas de llevar la lucha ideológica del plano de las ideas al de la lucha diaria del proletariado, el campesinado y todos los sectores revolucionarios del país. **Así, todo acuerdo profundo entre las organizaciones Marxista Leninista Maoístas debe erigirse sobre la base de un trabajo de masas que realmente una "el socialismo científico al movimiento obrero espontáneo".** A este propósito transcribimos una cita del camarada Lenin que puede ilustrar más exactamente nuestras afirmaciones:

*"Nuestro cometido principal y fundamental consiste en coadyuvar al desarrollo político y a la organización política de la clase obrera. Quien relegue este cometido a un segundo plano y no subordine a él todas las tareas parciales y los distintos procedimientos de lucha, se sitúa en un camino falso e infiere grave daño al movimiento. Relegan este cometido, en primer lugar, quienes exhortan a los revolucionarios a luchar contra el gobierno con las fuerzas de círculos sueltos de conspiradores, desligados del movimiento obrero. Relegan este cometido en segundo lugar, quienes restringen el contenido y el alcance de la propaganda, agitación y organización políticas, quienes estiman posible y oportuno invitar a los obreros a intervenir en "política" solamente en momentos excepcionales de su vida, solamente en casos solemnes; quienes sienten excesivo afán de sustituir la lucha política contra la autocracia por la simple reclamación a la autocracia de ciertas concesiones y se preocupan muy poco de que la reivindicación de concesiones se transforme en una lucha sistemática e irrevocable del partido obrero revolucionario contra la autocracia".*

El proyecto de acuerdo por ustedes presentado deja por fuera de las tareas conjuntas esta vinculación a las masas. Sólo en el punto 6 del documento dicen: "Impulsar el accionar común de los comunistas revolucionarios en el movimiento de masas". Entre nosotros "impulsar" no es suficiente; desarrollar ese accionar es lo inmediato, y debe ser lo básico de nuestro acuerdo. Por eso proponemos un trabajo conjunto a través de nuestra propuesta de Comités Obreros - que ya les dejamos conocer - y la de vinculación a las masas, que estamos anexando y tiene como finalidad enmarcar la labor revolucionaria en el momento concreto que estamos atravesando y permitir que los Marxista Leninista Maoístas podamos ponernos al

frente de todo el desborde popular que se avecina. Sobre la base de este trabajo desarrollaríamos las diferentes tareas incluidas en el proyecto:

1- La investigación socio-económica de la realidad colombiana exige el conocimiento mutuo de los planteamientos mínimos como son las hipótesis, metodología de la investigación, plan de trabajo y creación de una comisión bilateral responsable de orientar grupos de investigación, cosa que debe hacerse inmediatamente.

2- Nos comprometemos a participar en la redacción de la revista con artículos que ya vienen siendo preparados como: introducción al análisis de clase de la sociedad colombiana, línea de construcción del partido, acerca del marxismo crítico, sobre el desarrollo de la G.P.P. Frente a la distribución de la revista y demás propaganda revolucionaria es posible también nuestra colaboración, pero teniendo en cuenta que es la extensión del trabajo entre las masas lo que garantizará una vasta tarea de distribución, pues de lo contrario el estrecho círculo de maoístas actual será insuficiente para tal labor.

(.....)

Estas son tareas árduas que exigen una gran voluntad de trabajo con el convencimiento de estar desarrollando la lucha ideológica al interior del movimiento Marxista Leninista Maoísta y de las masas en Colombia.

Solidariamente y en espera del buen desarrollo de las tareas de todos los maoístas, los saludamos.

[«Trinchera Roja»] [Recibida: Mayo 29/92]

### **RESPUESTA A LOS CAMARADAS DE «TRINCHERA ROJA»**

Santafé de Bogotá, Junio 24 de 1.992

Camaradas

#### **TRINCHERA ROJA**

Reciban de parte de la Revista Contradicción un saludo fraternal y revolucionario. Saludamos con agrado su disposición a desarrollar trabajo conjunto con la revista. Ello es una buena muestra para todos de cómo el sectarismo que impera en gran escala al interior del movimiento revolucionario, es posible derrotarlo.

En referencia al desarrollo que ha tenido el proceso de acercamiento entre Contradicción y Trinchera Roja, a pesar de ser alentador, no escapa a vacíos propios de la situación de crisis por la que estamos atravesando.

Uno de ellos es precisamente el desconocimiento o el no reconocimiento expreso que se debe hacer respecto a si estamos o no en crisis los comunistas, es ello preocupante por cuanto las condiciones materiales han demostrado hasta la saciedad cuan honda y profunda es la crisis por la que estamos atravesando, y el no reconocerla de manera consciente o reconocerla por los lados -como es hecho por ustedes- no permite ubicar objetivamente qué es lo que hay que hacer, partiendo no de lo que queremos desarrollar sino de lo que las condiciones exigen, ubicando siempre y en todo momento una tarea principal. Pero por qué decimos

+

que ustedes hacen un reconocimiento de ella por los lados?

Veamos: Tomamos textualmente algunos apuntes presentados por ustedes referidos al análisis que hacen de la situación actual:

*"Producto de la desmovilización política e ideológica de las organizaciones armadas, políticas, gremiales no ha sido posible una respuesta coherente y efectiva para frenar tal andanada contrarrevolucionaria"*

*"Los comunistas nos hallamos atomizados, poco ligados a las masas y sin consolidar un partido que pueda plantear una política correcta para el momento que atravesamos, no contando aún con una táctica unificada"*

*"Los revolucionarios se hallan confundidos y mezclados en sus organizaciones con revisionistas y representantes de la socialdemocracia internacional"*

Es nuestra obligación, además de ser precisos en nuestros planteamientos, pasar de ver los fenómenos a la búsqueda de las causas de ellos.

- Dentro de los revolucionarios en general nos encontramos los maoístas que hacemos un análisis particular y además de ello principal, el problema no está en que se hayan desmovilizado las OPM, pues era un camino presupuestable. La no respuesta a la andanada contrarrevolucionaria, se da por no existir la organización comunista revolucionaria que dirija el desarrollo de la lucha de clases.

- El problema no es únicamente la falta de una táctica unificada, pues ella es el reflejo del análisis científico de la realidad, que no puede ser lo que tal o cual grupo se imagina que es la sociedad, partiendo muchas veces de un conocimiento empírico, con lo cual tendremos necesariamente una táctica incorrecta, que solo contribuye a la ya muy retardataria posición dogmática de creer que el maoísmo nos eximió de la responsabilidad de investigar.

No basta con la mera contemplación de los fenómenos, es necesario llevar éstos a una etapa superior del conocimiento que es la racionalización. Ello nos conduce a reconocer una situación especial en el desarrollo del movimiento revolucionario. Ello determina necesariamente un actuar especial de los comunistas en el sentido de: reconociendo la existencia de una situación especial en el desarrollo del movimiento revolucionario, asumir así mismo una actitud especial: *centrar nuestro accionar principalmente, privilegiando las tareas que concreten la superación de la crisis las cuales están expresadas en nuestra propuesta de acuerdo.*

Hay confusión cuando nos plantean como la tarea rectora de nuestro accionar: *"Logicamente necesitamos definir unos métodos y unas tareas que dirijan nuestro accionar. Dentro de la variedad de ellos debemos privilegiar el combate, la movilización revolucionaria de las masas"*. Respecto a esto también plantean que la tarea principal es el desarrollo de la lucha ideológica en la cual ubican la lucha teórica como una parte de ella complementada con el accionar dentro de las masas, trabajo este que está compuesto según ustedes por trabajo de masas fundamentalmente al interior de la clase obrera y del campesinado y el desarrollo de la guerra popular prolongada.

Es esto lo que ustedes ubican como la tarea principal con lo que nos están diciendo que la tarea principal son todas las tareas - ésto, no es precisamente la



aplicación del maoísmo en cuanto a ubicar una tarea principal y otras secundarias, planteándonos una base de unidad que no corresponde a las necesidades del movimiento revolucionario: *"...todo acuerdo conjunto entre las organizaciones MLM debe erigirse sobre la base de un trabajo de masas que realmente una 'el socialismo científico al movimiento obrero espontáneo'"*.

Nosotros hemos sido claros en plantear que la situación de crisis por la que atravesamos tiene una manifestación principal que es la confusión ideológica que se refleja como confusión indefinición e ignorancia y determina en lo político la impotencia para actuar entre y al frente de las masas y en lo organizativo una reducción extrema del número de individuos que militan en muchos y dispersos grupos. Basados en ello definimos la unidad **"sobre la base de la defensa del MARXISMO-LENINISMO-MAOISMO, y teniendo en cuenta su objetivo común de contribuir a formar la BASE TEORICA DEL PARTIDO DEL PROLETARIADO en Colombia y derrotar la confusión ideológica"**.

Esta base de unidad corresponde según nuestro parecer a las necesidades del movimiento revolucionario, de la cual se desprenden tareas que bien podemos desarrollar conjuntamente, ubicadas éstas dentro del análisis que hemos hecho del movimiento revolucionario, y que ustedes han podido conocer por intermedio de las páginas de la revista, en ella también hemos planteado muy claramente que no contamos aún con un análisis marxista de la sociedad colombiana, razón por la cual no estamos en condiciones de plantear una táctica, ni una plataforma de lucha para el movimiento, por ello nuestro trabajo está fundamentalmente dirigido hacia los elementos avanzados principalmente de la clase obrera y la intelectualidad revolucionaria, y basado en lo que a ciencia cierta podemos plantear: **"la defensa del MARXISMO-LENINISMO-MAOISMO"**.

Es incorrecto plantearles a las masas plataformas de lucha que no parten del análisis científico de la realidad, o si es que se tiene ya, sería falta grave contra los comunistas tenerlo reservado para la organización, ello es pertinente plantearlo por cuanto nos parece que incurren en falta al plantear unas banderas reivindicativas sin presentar un análisis de la sociedad colombiana, con lo cual no podemos estar de acuerdo, pues tal particularización no estamos en condiciones de establecer so pena de caer en el subjetivismo. Además estas consignas no sobrepasan los programas reformistas que viene adelantando la socialdemocracia y un programa economicista nunca podrá ser el programa de los comunistas. A las masas debemos plantearles banderas de lucha clasista, el no hacerlo es condenarlas a la lucha economicista con la que se pretende inculcar en las masas el anhelo de un capitalismo más humano.

Por último persistimos al igual que ustedes en el proceso de acercamiento entre Trinchera Roja y Contradicción, estamos seguros que el debate y la claridad son armas muy valiosas para ir estrechando cada vez más los lazos de unidad con el objetivo común de contribuir en el desatranque del movimiento revolucionario.

Esperando con estas líneas aportar al logro de una mayor claridad y de una base de unidad más firme, Abrazos para todos los camaradas de TRINCHERA ROJA.

Fraternalmente:

+

**CARTA DE LOS CAMARADAS DE «CÍRCULOS MAOÍSTAS»**

**[EXTRACTOS]**

Medellín, junio 3/92

Queridos camaradas, Revista «Contradicción»

Reciban de nuestra parte un saludo inmenso pues nos han producido una gran alegría con la salida de la Revista Nº9, ya que ella se constituye en uno de los pasos más concretos y revolucionarios en el camino de la construcción del Partido Comunista Revolucionario, vanguardia del proletariado, al lograr que tanto agrupaciones como intelectuales comunistas independientes estén haciendo efectivamente de la Revista el instrumento central de discusión y lucha ideológica. [...]

Se ha iniciado, así, la LUCHA IDEOLÓGICA por el PROGRAMA, LA TÁCTICA Y LA ESTRATEGIA del proletariado para desarrollar con éxito la revolución proletaria por el Socialismo y el Comunismo.

Se ha iniciado, así, la lucha ideológica por la táctica de construcción del partido del proletariado revolucionario... ¡En hora buena, camaradas! Ya que la apertura de la discusión significa que HA EMPEZADO EL PROCESO DE CONSTRUCCION DEL PARTIDO sobre la base de granito del MARXISMO - LENINISMO - MAOISMO.

Ha llegado así el momento de que las agrupaciones revolucionarias que consideren que ya tienen un programa que proponer, o un proyecto de programa, o algunos elementos de programa, los presenten lo mejor sustentados posible para la discusión y análisis del proletariado.

De lo contrario, estamos en la obligación de proceder a organizar la investigación científica de nuestra realidad concreta para pasar a su elaboración; por esto es necesario agotar la discusión en un tiempo determinado para evitar de pronto caer en un proceso de desgaste que haga fracasar los planes de construcción partidaria.

Ahora, camaradas, no obstante este pequeño gran triunfo, es necesario reiterar el llamado a las demás agrupaciones que hasta el momento no han respondido, principalmente el GRUPO COMUNISTA REVOLUCIONARIO-GCR y la ORGANIZACION COMUNISTA DE COLOMBIA, ambas maoístas, que parten de poseer ya EL PROGRAMA y a las demás que reconocen públicamente el MAOISMO como el máximo desarrollo actual del marxismo.

Además, esto no significa que nos vayamos a aislar del desarrollo de la lucha de clases, de la práctica, pues un programa, una teoría obtenida así sería inócua, inservible para el proletariado. Por lo tanto, es necesario hacer el "análisis concreto de la situación concreta", o sea un análisis de la coyuntura, al igual que la racionalización y crítica-autocrítica de nuestra propia práctica.

Este es el momento que al proletariado no se le ha presentado un análisis crítico, profundo y científico de la situación y los planes del imperialismo y la burguesía, la "iniciativa para las Américas" del imperialismo norteamericano casi ni se conoce y su aplicación en el plan del régimen "Modernización e

internacionalización de la economía", es lo mismo que "Apertura y privatización" tampoco ha sido cabalmente comprendida, encontrándonos con MAOISTAS que agitan sin ningún reparo la lucha contra la "apertura y la privatización" y MAOISTAS que no los critican, avalando, en última instancia, dicha posición. [...]

Por ahora les hacemos llegar nuestra racionalización sobre el desarrollo del Primero de Mayo, sobre los otros temas trataremos de hacerlo posteriormente, aunque sobre dichos asuntos esperamos el aporte de otras camaradas.

Dos o tres semanas antes del Primero de Mayo, las direcciones regionales de las Centrales sindicales, encabezados por FESUTRAN-CUT, UTRAN, USD, y otros sindicatos conformaron un comité organizador para movilizarse dicho día bajo las consignas de "Primero de Mayo Unitario", "Descubrimiento de América: 500 años ..." y "Por la continuación de los diálogos de paz...", fundamentalmente.

Dicho comité tuvo un carácter burocrático como correspondía a la naturaleza de sus componentes: uno, o a lo sumo dos, por cada federación o sindicato u organización gremial. Los mismos patronistas, oportunistas, reaccionarios y encallecidos revisionistas de siempre, reunidos a espaldas de las masas proletarias, maquinando cómo utilizarlas para perpetuarse en sus camarillas indefinidamente. Pero por sobre todo, maquinando cómo impedir el levantamiento revolucionario de la clase obrera porque ellos serán los primeros en caer. ¡QUE NI LO DUDEN!

A este aparato burocrático asistieron algunos representantes de lo que se denominó EL BLOQUE INTERNACIONALISTA Y CLASISTA para plantearles su punto de vista y sus consignas (las del Primero de Mayo, que ya les enviamos a Uds.), pero lo único que consiguieron fue la garantía de que les dejarían un lugar para desfilar en la marcha, es decir, les dieron PERMISO.

Obviamente que nosotros no estamos de acuerdo con esas discusiones a puerta cerrada, de espaldas a las masas, además de que estamos convencidos de que a los oportunistas, patronistas, revisionistas y reaccionarios no hay que tratar de convencerlos, sino que denunciarlos ante las masas y expulsarlos del movimiento obrero y esto no lo lograremos metiéndonos en sus conciliábulos sino en las asambleas y reuniones obreras y en los órganos revolucionarios como revistas, periódicos folletos y octavillas distribuidas entre las masas. Lo otro es hacerles el juego y dejarse neutralizar.

En este sentido, es absolutamente necesario DENUNCIAR ante la clase obrera que el mencionado comité conformado por las camarillas sindicales, dos o tres días antes del Primero de Mayo, acordaron con los altos mandos de la policía y el ejército la militarización total de la marcha, dizque para garantizar su desarrollo pacífico. Por esto hubo un policía cada CINCO METROS y una patrulla del ejército cada 200 metros, además de los secretos.

La marcha en sí fue la más numerosa en más de diez años. ¡Claro! Por primera vez se unieron y marcharon juntos todos los sindicatos reaccionarios. Las bandas y los payasos pusieron la nota dominante. El licor abundó entre la mayoría de los burócratas sindicales. La mayoría de los trabajadores y obreros seguidores de estos burócratas, lo hizo por recibir una camiseta, por una botella de aguardiente, o porque lo privilegien en el trámite de las cesantías o un préstamo, etc. [...]

Mientras tanto, el esfuerzo de los proletarios revolucionarios que habían logrado conformar un BLOQUE se desperdigaba a la cola de las fuerzas reaccionarias, la independencia de clase reivindicada se desvanece cuando se acepta marchar a su cola. EL BLOQUE se disolvió después del Primero de Mayo sin haber hecho siquiera una evaluación crítica.

Este Primero de Mayo los maoístas estuvimos más débiles que el año anterior, aunque es absolutamente necesario reconocer, que cualitativamente ha habido un gran salto pues este día glorioso para el proletariado mundial prácticamente todos los maoístas, en Colombia, han lanzado su grito de combate por la construcción del partido del proletariado.

Por un lado, la REVISTA CONTRADICCION (Nº9), varias agrupaciones, y comunistas revolucionarios independientes abren la discusión; mientras que por otro lado, las agrupaciones MAOISTAS: CIRCULO LENINISTA, NUCLEO COMUNISTA HORIZONTE ROJO y la ORGANIZACION COMUNISTA DE COLOMBIA lanzaron su llamado a "¡CONCRETAR EL PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA/MARXISTA-Leninista-MAOISTA EN LO INMEDIATO!" ... ¡Adelante...pues!!!

Paremos ahí, por ahora, quedando como una necesidad imperiosa el análisis crítico de las consignas, tanto de los unos como de los otros y que como no son sólo para la fecha específica, sino las de todo un período histórico, nos exige más profundidad. [...]

Fraternalmente   Círculos Maoístas

## DICTADURA BURGUESA Y DICTADURA PROLETARIA (A Propósito de la Constitución del 91)

Contrastando con el **poco realce** dado, en las publicaciones teóricas de los comunistas revolucionarios en Colombia, al asunto de la **Dictadura del Proletariado**, la revista "Contradicción" lo ha tratado en su lucha teórica como un problema de excepcional importancia, tal como lo exige el enfrentar la grave y profunda crisis de nuestro movimiento consciente.

El reconocimiento de la magnitud de la crisis, es lo que hace obligante **ir más a fondo** en la lucha teórica, remontarla hasta el rescate y defensa de los propios fundamentos del marxismo -sometidos por el oportunismo al olvido, al escarnio y a la tergiversación-, y es allí precisamente donde salta el asunto de la Dictadura del Proletariado como piedra de toque, como punto de deslinde fundamental entre el marxismo y el oportunismo, esto es, como el **contenido fundamental** de la Revolución Proletaria.

La Dictadura del Proletariado ha sido tratada por la revista, como parte vital en el Desarrollo Dialéctico del Marxismo -esencia de la teoría marxista sobre el Estado-, (Nº2); en polémica contra el "marxismo crítico", quien engolosinado con la doctrina burguesa de la conciliación de clases, presuroso se aprestó a "barrer" con la teoría de la lucha de clases, lanzando a su propio basurero teórico la "utópica" necesidad histórica de un Estado con dominación de la clase obrera, (Nº2); en polémica con comunistas revolucionarios quienes han cedido terreno en la defensa de la teoría marxista del Estado, (Nº3); en polémica con el anarquismo guevarista y neoguevarista -expresión política de la pequeñaburguesía radical- quienes ilusamente creen que son los "héroes" y no las masas quienes hacen la historia, niegan la misión histórica del movimiento obrero y la histórica necesidad de un Estado, cuya clase dominante sea el proletariado, (Nº1); en polémica contra el anarquismo vergonzante del Partido Laboral Progresista (PLP), quien -sin más ni más- ha "reemplazado" la Dictadura del Proletariado por la dictadura del partido, o sea, por la dictadura del PLP!, (Nº5); en lucha contra las vacilaciones de la intelectualidad revolucionaria, suscitadas por la incomprensión de las constantes vicisitudes en el desarrollo del marxismo, y particularmente en el aprendizaje del movimiento obrero -desde la Comuna hasta la Gran Revolución Cultural- para hacer del Estado, el instrumento de emancipación económica del trabajo, (Nº9).

Me corresponde ahora, confrontar la mentira burguesa sobre la "democracia en general" -apoyada y aplaudida por el miserable reformismo de los partidos pequeñoburgueses-. Pretendo mostrar a los lectores, cómo en Colombia, la tan mentada "democracia para todos" no es más que **dictadura burguesa** y el Estado, su dócil instrumento de explotación; y por qué, sólo un nuevo Estado de **Dictadura del Proletariado**, será en verdad la más amplia democracia para los explotados, e instrumento para la derrota definitiva del poder del capital.

Se preguntarán los lectores, particularmente los obreros, por qué una revista que ha participado abierta, plena y decididamente en la lucha teórica sobre asuntos de la importancia que revisten la Defensa del Marxismo, el Programa, el Partido y la

Dictadura del Proletariado, dedique un artículo a un problema -la Constitución Política de Colombia- aparentemente trivial, si lo juzgamos por la escasa importancia -por no decir nula- que los trabajadores le prestaron a la multimillonaria propaganda de los partidos burgueses y pequeñoburgueses, llamando a "elegir" la Asamblea que debía reformar la Constitución. En efecto menos del 30% de los "electores" convocaron la Asamblea.

Pero no debemos confundir **el desprestigio** que las instituciones burguesas se han ganado entre los trabajadores, con la **poca importancia** que se le da a los asuntos del Estado entre los explotados.

Y es que el Estado burgués además de oprimir y garantizar la explotación del trabajo por el capital, también facilita su labor embaucadora, enredando, confundiendo y distrayendo la conciencia de los explotados con sus podridas teorías sobre la "democracia en general"; y para tal fin encuentra su principal apoyo, en el oportunismo y en revolucionarios de la pequeña burguesía, quienes hoy se pavonean en la dirección de buena parte del movimiento obrero.

Este adormecimiento de la conciencia del proletariado, que aletarga su voluntad de lucha y nubla el horizonte de su misión histórica, nos obliga a los comunistas revolucionarios a disputar con la burguesía cada ápice de la conciencia de las masas, sobre todo en lo que se refiere al trascendental asunto del Estado. Su aparición, esencia, carácter de clase, necesidad histórica y desaparición, son cuestiones que deben ser entendidas cabal y profundamente por los proletarios.

«LA LUCHA POR ARRANCAR A LAS MASAS TRABAJADORAS DE LA INFLUENCIA DE LA BURGUESÍA EN GENERAL Y DE LA BURGUESÍA IMPERIALISTA EN PARTICULAR, ES IMPOSIBLE SIN UNA LUCHA CONTRA LOS PREJUICIOS OPORTUNISTAS RELATIVOS AL "ESTADO"»

LENIN

## **EL ESTADO: UN ÓRGANO DE DOMINACIÓN DE CLASE**

Desde que la sociedad se dividió en clases, y las contradicciones entre éstas se agudizaron hasta hacerse inconciliables e imposibles de ser evitadas y controladas por la sociedad en su conjunto, se hizo necesaria la **organización de la fuerza** de una de las clases en pugna, la económicamente dominante, para poder someter y explotar a la clase adversaria, evitando que la sociedad se destruyera a sí misma y logrando que continuara su desarrollo dentro del "orden" impuesto por la clase más fuerte.

Esa organización de la fuerza de la clase dominante, es el **Estado**. Bien dice Lenin: *«El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase **no pueden**, objetivamente, conciliarse»*

[El Estado y la Revolución].

El capitalismo que no es más que una etapa en el desarrollo de la sociedad, **destruyó** el viejo Estado feudal, conservando y perfeccionando su **contenido** (arma de opresión y explotación en manos de una minoría), pero cambiándole su **forma**, adecuando su envoltura a las necesidades de este nuevo modo de producción basado en la propiedad privada, garantía para que pueda reproducirse explotando al trabajo asalariado.

En el Estado burgués, la vieja democracia **formal**, logra su más alto desarrollo, o lo que es lo mismo, la democracia burguesa es la máxima expresión de la democracia formal; en la teoría, democracia para **toda** la sociedad, pero en la realidad: democracia solo para la **minoría** poseedora del capital, y **dictadura** contra la **mayoría** expropiada de medios de producción.

Aclarando que el propósito de este artículo no es hacer el análisis de clases y del carácter del Estado en Colombia -ese es precisamente el conocimiento a lograr con la investigación socioeconómica-, la existencia del Estado en Colombia es un indicativo de que en esta sociedad existen clases con intereses antagónicamente irreconciliables, clases que los comunistas revolucionarios debemos **analizar**, estableciendo con exactitud -cualitativa y cuantitativa- su posición frente a la producción.

La sola idea de que en Colombia la sociedad se divide en clases, desvela a los oportunistas, apremia a los partidos burgueses y a los maltrechos pero "radicalmente" reformistas partidos pequeñoburgueses, a no ahorrar esfuerzo para ocultar esa realidad.

Unos y otros han pregonado a los cuatro vientos que *"Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto a la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general"* (Art.1 c.p.c.) ¡Carne de perro con piel de cordero!

Y continúan en el artículo 2º: *"Son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política,...* (bla, bla, bla!).

*Las autoridades de la República están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida, en su honra, bienes, creencias, y demás derechos y libertades..."*

Esta apestosa palabrería exhaltando la "dignidad humana", la "igualdad de todas las personas", el "interés general", recorre la Constitución de principio a fin. ¿Qué se pretende con ello? Ocultar que la sociedad colombiana se divide en clases y no en personas, ni en ciudadanos, ni en etnias. Ocultar que ese "benévolo" Estado, tan tiernamente pintado en la Constitución, es una **máquina de opresión** al servicio de la burguesía y el imperialismo para explotar hasta la última gota del trabajo de los proletarios.

Es tan feroz y rapaz la "ternura" del Estado en Colombia, que un año después de promulgada la Constitución, la propia intelectualidad reformista de la pequeña burguesía, hoy se espanta ante su propio engendro: *"El primer artículo de la Constitución del 91... es, como muchos otros la indiscutible manifestación de lo que puede verbalizar la voluntad humana y, al mismo tiempo, de la distancia entre esta y la realidad de un país como el nuestro"* [Revista "Izquierda" N°4—Publicación del Centro de Estudios e Investigaciones Sociales, CEIS; circula con "Voz", semanario del partido burgués "comunista" colombiano, cuyo reformismo sirve de guía ideológica a los artículos de "Izquierda".]

La ignorancia supina de estos adocenados reformistas, les impide entender que la distancia entre la "voluntad humana" y la realidad, es precisamente la distancia que existe entre lo **formal** -"democracia en general" predicada por la voluntad humana burguesa-, y lo **real** -dictadura burguesa que se ejerce mediante el Estado-.

Hoy el oportunismo en Colombia (desde el pacifismo armado hasta los arrepentidos de haber ofendido a la burguesía), se sonroja al constatar que su "nueva" Constitución prometedora de un Estado al servicio de "todos los ciudadanos", "democrático" a más no poder, que "suprimiera" esa "maldita" lucha de clases, por el contrario la ha avivado, al profundizar las condiciones de explotación. Pero no es más que eso: el rubor que cubre su desfachatez oportunista, que tal como en sus antepasados Bernstein y Kautsky, consiste esencialmente en la renuncia expresa a la teoría marxista del Estado, en negar su carácter de clase, así se sitúe cada vez más por encima de la sociedad y **aparente** no tener relación alguna con las clases que luchan en esa sociedad.

Son tan genuinos oportunistas, que en el papel del Estado como **amortiguador** de los choques de clases, sólo ven "**concertación de clases**"; en la **opresión** de clase ejercida por medio del Estado, sólo ven un particular "**estilo de gobierno**". La "Voz" de los "comunistas" mamertos, así lo editorializa: *"Se ignoran el pluralismo, la tolerancia y la concertación que están consagradas en la nueva constitución como práctica de la relación del Gobierno con los gobernados. Priman el autoritarismo y la arrogancia como estilos del gobierno"* ["Voz", julio 2/92].

«EN OPINIÓN DE LOS POLÍTICOS PEQUEÑOBURGUESES, EL ORDEN ES PRECISAMENTE LA CONCILIACIÓN DE CLASES Y NO LA OPRESIÓN DE UNA CLASE POR OTRA. AMORTIGUAR LOS CHOQUES SIGNIFICA PARA ELLOS CONCILIAR Y NO PRIVAR A LAS CLASES OPRIMIDAS DE CIERTOS MEDIOS Y PROCEDIMIENTOS DE LUCHA PARA EL DERROCAMIENTO DE LOS OPRESORES»

LENIN

¿En qué consiste entonces, ese "extraño pase mágico" del Estado, que teniendo en su Constitución "un texto avanzado" con "lo mejor" que "puede verbalizar la voluntad humana", es sin embargo, un órgano de dominación de clase?

+



Consiste en que su fuerza fundamental no es la letra --pues siempre la burguesía ha proclamado literalmente sus privilegios de clase, como los "privilegios de toda la sociedad": *"Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación... (bla, bla, bla!)"* (Art.13 c.p.c.)-- , su fuerza fundamental consiste en los **destacamentos especiales de hombres con el monopolio de las armas** (ejército, policía, das, goes, etc), quienes tienen a su disposición las cárceles y tribunales.

En la letra, un poder político de toda la sociedad: *"Todo ciudadano tiene derecho a participar en la conformación, ejercicio y control del poder político"* (Art. 40 c.p.c.). En la realidad, la burguesía mediante el poder del capital imperialista, tiene a su disposición, a su servicio, en defensa de su propiedad privada, bajo su control, una fuerza especial de hombres armados, esto es, la burguesía -y no todos los "ciudadanos"- es la que tiene el poder político.

Desde el momento en que los antagonismos de clase dieron origen al Estado, su fuerza fundamental se concentró en los destacamentos especiales de hombres armados; y esta comenzó a ser una de las características del Estado separado y por encima de la sociedad. El capitalismo ha llevado al extremo esta separación, al disimular totalmente la relación entre la fuerza especial de represión y la clase dominante -la burguesía-, presentando dicha fuerza como un "poder público" al servicio y en defensa de toda la sociedad.

Así lo expresa la Constitución: *"La fuerza pública estará integrada en forma exclusiva por las Fuerzas Militares y la Policía Nacional"* (Art. 216). *"La Nación tendrá para su defensa unas Fuerzas Militares permanentes constituidas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. Las Fuerzas Militares tendrán como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional"* (Art. 217). *"La ley organizará el cuerpo de Policía. La Policía Nacional es un cuerpo armado permanente de naturaleza civil, a cargo de la nación, cuyo fin primordial es el mantenimiento de las condiciones necesarias para el ejercicio de los derechos y libertades públicas, y para asegurar que los habitantes de Colombia convivan en paz"* (Art. 218).

Con este maquillaje, la **dictadura burguesa** queda con cara de "democracia en general", y Colombia convertida en una "sociedad sin clases" en donde sus destacamentos especiales de hombres armados velan por el orden constitucional, que como lo conciben los domésticos oportunistas consiste en *"fortalecer la unidad de la Nación y asegurar a sus integrantes la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz, dentro de un marco jurídico, democrático y participativo que garantice un orden político, económico y social justo..."* (Preámbulo c.p.c.)

Pero el proletariado no puede distraerse con esa insulsa palabrería. Los proletarios debemos comprender por qué la burguesía y el imperialismo necesitan un poder político sustentado en la fuerza de las armas. Lo necesitan para proteger y defender su sagrada **propiedad privada**; lo necesitan para garantizar la producción y reproducción de un sistema de explotación basado en la propiedad

privada; lo necesitan para someter a la clase explotada proporcionándose todos los medios necesarios que les garanticen vivir -a expensas de la plusvalía- sobre las espaldas de la explotación asalariada.

Y para completar su desvergüenza, los oportunistas, los reformistas, y los "inocentes" revolucionarios de la pequeña burguesía -quienes a un solo coro se desgañitan alabando las "bondades" y los "aspectos positivos" de la Constitución del 91-, guardan un elocuente silencio frente a su apoyo incondicional al artículo 58: **"Se garantiza la propiedad privada!"**. Y esa es ni más ni menos que la médula de la Constitución Política de Colombia!, así se encuentre entreverado como "un artículo más"; es esa la concentración de la ley burguesa, que convierte en simple y vana palabrería, **todos** los artículos "positivos" que hablan de la "democracia en general" y de la "igualdad de todos los ciudadanos".

«COMO TODOS LOS GRANDES PENSADORES REVOLUCIONARIOS, ENGELS SE ESFUERZA EN DIRIGIR LA ATENCIÓN DE LOS OBREROS CONSCIENTES PRECISAMENTE HACIA AQUELLO QUE EL FILISTEÍSMO DOMINANTE CONSIDERA COMO LO MENOS DIGNO DE ATENCIÓN, COMO LO MÁS HABITUAL, SANTIFICADO POR LOS PREJUICIOS NO YA SÓLIDOS, SINO PODRÍAMOS DECIR QUE PETRIFICADOS. EL EJÉRCITO PERMANENTE Y LA POLICÍA SON LOS INSTRUMENTOS FUNDAMENTALES DE LA FUERZA DEL PODER DEL ESTADO»

LENIN

## **EL ESTADO: UN ARMA DE EXPLOTACION**

Si bien, el ejército y la policía permanentes, constituyen la fuerza fundamental del Estado, éste necesita de otra institución, que también lo caracteriza: el aparato burocrático. Miles de funcionarios, situados por encima de la sociedad, que dictan leyes contra el trabajo -a favor del capital-, que promulgan y cobran impuestos para poder sostenerse y sostener a la fuerza armada, como aparatos separados de la sociedad.

La burguesía como clase económicamente dominante, usa el poder político del Estado -ejército y burocracia- como instrumento para mantener y aumentar la explotación de los asalariados. Ya Engels, en el siglo pasado había señalado cómo es el **poder del capital** lo que logra mantener a los funcionarios como órganos del poder Estatal, situados por encima de la sociedad y como dóciles instrumentos de la burguesía:

*«En la república democrática "La riqueza ejerce su poder indirectamente, pero de un modo tanto más seguro", y lo ejerce, en primer lugar, mediante la "corrupción directa de los funcionarios" (Norteamérica), y, en segundo lugar, mediante la "alianza del gobierno con la Bolsa" (Francia y Norteamérica)».*

Si esto lo evidenciaba Engels hace cien años, qué diremos hoy cuando los propios burgueses levantan banderas corruptas contra la corrupción!

Y es que la burocracia en el Estado moderno es un aparato mastodóntico, aún en un país como Colombia. La constitución dedica una buena parte de su cháchara (desde el título V hasta el XII incluido), sólo a describir la composición y las funciones de dicho aparato: ejecutivo: presidente, ministros, directores de departamentos administrativos, gobernadores, alcaldes, superintendentes, establecimientos públicos, empresas industriales y comerciales del Estado, etc.; legislativo: congreso (senado y cámara de representantes), organismos de control (contraloría y ministerio público [procurador y defensor del pueblo]), etc.; judicial: corte constitucional, corte suprema de justicia, consejo de Estado, consejo superior de la judicatura, fiscalía general de la nación, tribunales, jueces.

Una escandalosa cantidad de burocracia, que junto al ejército permanente son las instituciones características del Estado moderno, y son como dijera Lenin: *«un "parásito" adherido al cuerpo de la sociedad burguesa, un parásito engendrado por las contradicciones internas que dividen a esta sociedad, pero, precisamente, un parásito que "taponan" los poros vitales»* [El Estado y la Revolución].

Un parásito que vive a expensas del trabajo de la sociedad, con el poder para legislar y cobrar impuestos para sostenerse; impuestos, que dicho sea de paso, son intocables aún en la letra demagógica constitucional: *"Un número de ciudadanos equivalentes a la décima parte del censo electoral, podrá solicitar ante la organización electoral la convocación de un referendo para la derogatoria de una ley... [y un párrafo más abajo, agrega:] No procede el referendo respecto de las leyes aprobatorias de tratados internacionales, ni de la ley de presupuesto, ni de las referentes a materias fiscales o tributarias"* (Art. 170 c.p.c.).

Parásito que aparenta una inmensa labor pública, pero en realidad *«En el Estado burgués -dice Lenin- la verdadera "labor de Estado" se hace entre bastidores y la ejecutan los ministerios, las oficinas, los Estados mayores. En los parlamentos no se hace más que charlar, con la finalidad especial de embaucar al "vulgo"»*.

Y este gigantesco parásito al ser instrumento para garantizar *"la propiedad privada"* (Art. 58), en verdad que taponan los poros vitales de la sociedad, porque salvaguarda la explotación del trabajo por el capital, coadyuva a que en el polo de la riqueza se sitúen cada vez más pocos, y en el polo de la miseria la inmensa mayoría de la sociedad, la mayoría que trabaja, que la nutre. El parásito amenaza entonces con matar a la sociedad.

Y cuando hablamos de parásitos, no podemos evitar recordar a los oportunistas, a quienes en Colombia también la burguesía ha cedido un lugar en el establo, pues mediante la circunscripción electoral los ha convertido en parásitos senadores. Estos oportunistas han llegado a la desfachatez de declarar ostentosamente que *"se prohíben la esclavitud, la servidumbre y la trata de seres humanos en todas sus formas"* (Art. 17 c.p.c.), a la vez que han prestado todo su apoyo, en cuerpo y alma, a la burguesía para "garantizar la propiedad privada", esto es garantizar la moderna esclavitud: el trabajo asalariado.

La teoría marxista del Estado al demostrar que éste es un instrumento de explotación del trabajo por el capital, les causa repulsión, pues también a los oportunistas.

tunistas les apetece vivir de las migajas de plusvalía que les dispensa la burguesía y el imperialismo. Corroídos por su prejuicio de que la democracia burguesa es el máximo y último Estado a que puede aspirar la humanidad, centran su atención en utilizarlo para **conciliar** el capital con el trabajo.

Sólo les preocupa hacer "más llevadera" la explotación asalariada, de ahí que exhalten cómo *"La Constitución del 91 abrió perspectivas para una nueva normatividad laboral, al autorizar al Congreso de la República [al capital!] para expedir un estatuto del trabajo (Art. 13) y ennumeró como fines esenciales del Estado promover la prosperidad general, facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación (Art. 2). Por otra parte, el Art 25 expresa que "el trabajo es un derecho y una obligación social y goza en todas sus modalidades de la especial protección del Estado". Así mismo el Art. 64 impone al Estado [al capital!] el deber de mejorar el ingreso y la calidad de vida de los trabajadores del campo y establece que la seguridad social es un servicio público de carácter obligatorio Art.48. La carta consagra también la especial protección para los menores contra la explotación laboral o económica"* [Revista "Izquierda N°4]

Mientras de un lado, se retozan sobre el encanto de estos "bondadosos" propósitos del capital, de otro, se retuercen cual plañideras ante *"el tratamiento autoritario y represivo dado a las luchas obreras y populares en 1992"* [Idem].

Independientemente de sus deseos (buena o mala fe), el carácter de clase burgués del oportunismo lo lleva a postrarse ante la propiedad privada, lo hace devoto de la conciliación de clases, lo inhabilita -esa es su miseria intelectual- para entender que el Estado burgués, es ante todo un instrumento al servicio del capital para lograr la más profunda explotación del trabajo. Nunca podrán dejar de ser parte del parásito, del que hay que liberar a la sociedad.

«LA OMNIPOTENCIA DE LA "RIQUEZA" ES **MÁS SEGURA** EN LAS REPÚBLICAS DEMOCRÁTICAS, PORQUE NO DEPENDE DE LA MALA ENVOLTURA POLÍTICA DEL CAPITALISMO. LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ES LA MEJOR ENVOLTURA POLÍTICA DE QUE PUEDE REVESTIRSE EL CAPITALISMO, Y POR LO TANTO EL CAPITAL, AL DOMINAR (A TRAVÉS DE LOS PALCHINSKI, LOS CHERNOV, LOS TSERETELI Y CÍA.) ESTA ENVOLTURA, QUE ES LA MEJOR DE TODAS, CIMENTA SU PODER DE UN MODO TAN SEGURO, TAN FIRME, QUE **NINGÚN** CAMBIO DE PERSONAS, NI DE INSTITUCIONES, NI DE PARTIDOS, DENTRO DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA BURGUESA, HACE VACILAR ESTE PODER»

LENIN

## **DICTADURA DEL PROLETARIADO: UN INSTRUMENTO PARA LOGRAR LA EMANCIPACIÓN ECONOMICA DEL TRABAJO**

El capitalismo le dió continuidad al proceso de desarrollo de la sociedad y representó un gran salto en comparación con el viejo modo de producción feudal.

La concentración de los medios de producción en manos de una cada vez más pequeña minoría de propietarios, y el inusitado impulso que el capitalismo dió al proceso social de producción, sólo podía realizarse a condición de que el obrero libre -el que solo posee su fuerza de trabajo para vender- creciera también, hasta convertirse en una formidable fuerza en la sociedad.

Esta inexorable ley del capitalismo que privatiza cada vez más la propiedad sobre los medios de producción, y socializa cada vez más la producción, arrasó con la vieja consigna revolucionaria burguesa de "igualdad general", y destapó sin contemplación desde el comienzo mismo, las lacras de este nuevo modo de producción. Inmediatamente se suscitaron las críticas al capitalismo: unas, desde el punto de vista retrógrado del pequeño propietario (asustado por su inminente ruina) ora añorando retroceder al (para él) más "benevolente" modo de producción feudal, ora ilusionándose en una "distribución equitativa" dentro del capitalismo; otras, desde el punto de vista utópico del pequeño burgués, soñando en reemplazar al capitalismo por una "nueva sociedad" surgida de sus "ideales" y no de las propias y vivas contradicciones del capitalismo.

Sólo el socialismo científico, descubrió y comprendió las leyes del desarrollo histórico, y encontró en el propio capitalismo, las leyes, las contradicciones y la fuerza material -el movimiento obrero-, para hacer avanzar la sociedad a su etapa siguiente -el socialismo-, no utópica, sino proveniente y edificada sobre el desarrollo alcanzado por la vieja sociedad.

«LOS SUEÑOS SOCIALISTAS SE CONVIRTIERON EN LUCHA SOCIALISTA DE MILLONES DE SERES,  
ÚNICAMENTE CUANDO EL SOCIALISMO CIENTÍFICO DE MARX VINCULÓ LAS ASPIRACIONES  
TRANSFORMADORAS A LA LUCHA DE UNA CLASE DETERMINADA»

LENIN

Sólo el marxismo comprendió que para llegar al socialismo, la mera revolución política no era suficiente; era absolutamente indispensable la revolución social que transformara radicalmente la sociedad, esto es, que "expropiara a los expropiadores" y depositara en toda la sociedad, la propiedad sobre los medios de producción. Científicamente el marxismo había concluido en 1848, que esta nueva sociedad -con contradicciones de clase irreconciliables entre el proletariado triunfante y la burguesía derrotada- tenía la necesidad histórica de un Estado cuya clase dominante fuera el proletariado.

Si bien, el dominio de las leyes sociales, y la experiencia histórica habían proporcionado al marxismo los elementos de juicio para afirmar en 1848 que la sustitución del dominio burgués en la sociedad debía lograrse con la violencia revolucionaria -única forma de derrotar la fuerza armada del Estado burgués-, aún no se sabía **cómo** hacer la sustitución, cómo hacer del proletariado la clase dominante en la sociedad.

Este interrogante lo resolvió el propio movimiento revolucionario de la clase obrera, que en las revoluciones de mitad del siglo XIX, le proporcionó al marxismo los datos de la realidad para comprender cómo hasta ese entonces *«todas las revoluciones perfeccionaban esta máquina [el Estado], en vez de destruirla»* [El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Marx].

Dice Lenin que con esta conclusión sacada del movimiento práctico de la clase obrera, el marxismo da un gran salto en su doctrina sobre el Estado, pues pasa del resumen de los resultados generales de la historia (Manifiesto 1848), al problema concreto de cómo sustituir el Estado burgués: destruyendo, demoliendo, pulverizando esta máquina de represión, sustentada en la burocracia y el ejército permanente.

Y si en 1852, pudo el marxismo comprender **cómo** sustituir la máquina, sólo en 1871, el movimiento obrero proporcionó los datos -la Comuna de París- para desarrollar aún más la teoría marxista del Estado, al enseñar prácticamente **con qué** habría de sustituirse el Estado destruido: con la Comuna!

Y efectivamente, la Comuna había por fin revelado la **forma** del nuevo Estado, la **forma** de la dominación política del proletariado: sustitución del ejército permanente por el armamento general del pueblo, y de la burocracia parásita por funcionarios elegidos por las masas, removibles por ellas en todo momento y con salarios de obrero.

«AQUÍ COMO SIEMPRE, LA DOCTRINA DE MARX ES UN **RESUMEN DE LA EXPERIENCIA**, ILUMINADO POR UNA PROFUNDA CONCEPCIÓN FILOSÓFICA DEL MUNDO Y POR UN RICO CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA»

LENIN

Pero la Comuna, fue más allá de la revolución meramente política y señaló el camino para ligarla a la revolución social: **"expropiación de los expropiadores"!**

No basta con la reorganización política del Estado, es necesaria la reorganización radical de la sociedad, es necesario aniquilar el carácter privado de la propiedad sobre los medios de producción para que ésta quede en manos de toda la sociedad, esto es, que corresponda al carácter **socializado** que ha adquirido la producción.

No nos cansaremos de insistir en que la teoría marxista del Estado pasa por la Comuna, y extrae de allí la esencia más profunda de la Dictadura del Proletariado: el poder omnímodo de las masas, sustentado en la fuerza armada de las masas,

+

legislado y ejecutado directamente por las masas, no sometido a **ningún** poder por encima de ellas. Es recuperar para la sociedad el poder público, para que lo ejerza directamente, y no por fuerzas especiales situadas por encima de ella.

Es la antítesis de la dictadura burguesa, cuyo poder omnimodo -así se ofendan los oportunistas- lo tiene la burguesía, el capital imperialista y lo sustenta en el ejército permanente y la burocracia, así lo coloque aparentemente por encima de la sociedad.

De ahí, que el Estado de Dictadura del proletariado, a la vez que representa por vez primera el poder de toda la sociedad, es también el último tipo de Estado, pues será el instrumento absolutamente necesario, para que el proletariado en todo el período histórico del socialismo, destruya hasta sus raíces al capital, condición indispensable para la emancipación del trabajo, y para la terminación de las contradicciones irreconciliables de clase. Significa esto que no se trata de suprimir los privilegios de clase, sino de acabar con las clases mismas, y con ellas con la explotación asalariada. Al extinguirse las clases, y con ellas sus contradicciones irreconciliables, no habrá necesidad de un Estado que amortigüe sus choques; ya no se devorará a sí misma la sociedad.

«¡Y, DESDE EL MOMENTO EN QUE ES LA MAYORÍA DEL PUEBLO LA QUE REPRIME **POR SÍ MISMA** A SUS OPRESORES, **NO ES YA NECESARIA** UNA "FUERZA ESPECIAL" DE REPRESIÓN! EN ESTE SENTIDO, EL ESTADO **COMIENZA A EXTINGUIRSE**. EN VEZ DE INSTITUCIONES ESPECIALES DE UNA MINORÍA PRIVILEGIADA (LA BUROCRACIA PRIVILEGIADA, LOS JEFES DEL EJÉRCITO PERMANENTE), PUEDE LLEVAR A EFECTO ESTO DIRECTAMENTE LA MAYORÍA, Y CUANTO MÁS INTERVENGA TODO EL PUEBLO EN LA EJECUCIÓN DE LAS FUNCIONES PROPIAS DEL PODER DEL ESTADO TANTO MENOR ES LA NECESIDAD DE DICHO PODER»

LENIN

Este "resumen de la experiencia" (Dictadura del Proletariado), es el más "olvidado", tergiversado y desacreditado por el oportunismo, con el propósito de empañar la conciencia de los proletarios al presentarles la democracia burguesa como la panacea, y al Estado burgués como eternamente necesario.

Olvida el oportunismo que la vieja democracia formal, logra en la democracia burguesa su máximo desarrollo, su límite de lo que históricamente podía y tenía que dar. Ha caducado la fase de la libre competencia, y el monopolio ha ocupado su lugar: el capitalismo ha avanzado a su fase imperialista cuya superestructura -la reacción política- ha desplazado la anacrónica libertad política burguesa, que ya no es posible remozarla, ni "ampliarla", ni hacerle "aperturas"; menos aún es posible pensar en emancipar a los trabajadores, utilizando precisamente el instrumento principal de opresión y explotación del trabajo: el Estado burgués, ahora bajo el poder del capital financiero.

Y precisamente el imperio del capital financiero es la fase del capitalismo en la cual sus contradicciones llegan a su grado máximo de exacerbadón, y lo convierten en un sistema agonizante, antesala del socialismo.

+

Y allí, en esa nueva y necesaria etapa del desarrollo de la sociedad -el socialismo- es a donde el movimiento obrero debe colocar su mira, pues su misión es dirigir esa reorganización radical de la sociedad convirtiéndose en clase dominante -instaurando su dictadura-, y para lograrlo los proletarios necesitamos destruir el poder político del Estado burgués, sin distraernos con las estúpidas declaraciones del artículo 40, sobre el "derecho de todo ciudadano a ejercer el poder político" en el actual Estado.

En el Estado de Dictadura del Proletariado, no necesitaremos de los destacamentos especiales de hombres armados que "protejan a toda la sociedad". Necesitaremos es armar a la mayoría de la sociedad para que se proteja ella misma del parásito burgués, que una vez separado insistirá por todos los medios, por la fuerza de la costumbre, en seguir succionando trabajo asalariado, y seguir tapando los poros vitales de la nueva sociedad.

Los proletarios no nos esperamos en las insípidas declaraciones de "protección al trabajo" de los artículos 25, 44, 48 y 64. Los proletarios solo confiamos en lo que podemos conquistar con nuestra lucha de clase, ahora para resistir al capital, pero iremos más allá: hasta la total emancipación económica del trabajo, valiéndonos de nuestro propio órgano de represión: el Estado de Dictadura del Proletariado!

Los proletarios no confiamos nuestro futuro a que cumplan las dulzonas declaraciones de los parásitos parlamentarios prometiendo mejorar nuestra situación. Por el contrario, nos proponemos es suprimir esa institución de charlatanes, y sustituirla por una institución de trabajo, tipo Comuna, que legisle y ejecute directamente las leyes contra el capital, y que compruebe directamente los resultados. Una institución, esa sí representativa, elegida por las masas, que como lo expresara Lenin: *«tome a su servicio, en nombre de toda la sociedad a "obreros, inspectores y contables».*

La sociedad capitalista y su Estado burgués han dado lo que tenían que dar, ya sólo pueden ofrecer al proletariado más y mayor, opresión y explotación, endulzadas en Colombia claro está, con una meliflua Constitución **reaccionaria y burguesa.**

Solo nos queda a los proletarios clarificar nuestras conciencias, precisar nuestros objetivos, diferenciar a los enemigos y a los amigos, organizar nuestras fuerzas y disponernos a seguir el camino de la Comuna: destruir violentamente el Estado actual y sustituirlo por la Dictadura del Proletariado -represión para los explotadores, democracia para los explotados-. Con un instrumento así, en verdad que podremos los proletarios en Colombia, reorganizar radicalmente la sociedad.



## BORRADORES Y ESBOZOS DE PROGRAMAS -1A. PARTE-

En el artículo «Breve historia del Programa de los Comunistas» («Contradicción» N°6), el camarada Aureliano S. hace un recuento de la lucha de los comunistas revolucionarios por dotarse del Programa que ilumine la lucha de los proletarios.

En ese artículo se resalta que, es en el III Pleno del Comité Central del Partido Comunista Marxista-Leninista donde se hace *«el mejor y más lúcido esfuerzo teórico de los marxistas colombianos por racionalizar la experiencia de su lucha a la luz del marxismo»*; esfuerzo que también surgió de la lucha entre líneas -en una discusión programática- dando como resultado *«lo que pudiera llamarse el Programa, con una visión de las etapas hasta el comunismo, con un análisis de las clases y un Programa Mínimo e inmediato de nuestro Partido'»* (Pág. 22).

En el presente artículo pretendo darle continuidad al análisis iniciado por el camarada Aureliano, de las vicisitudes en el desarrollo del conocimiento por parte de los comunistas, sobre la formación económico social colombiana, las tareas y fuerzas de la revolución para transformarla. De ahí, que en esta primera parte, me detendré en la lucha que por un Programa comunista para la Revolución, se libró particularmente en el seno del Partido Comunista de Colombia (M-L), y en la que se ha librado entre los marxista leninista maoístas que directamente heredaron las ideas confrontadas en tal lucha. En una segunda parte, haré especial referencia a otras vertientes del pensamiento marxista leninista maoísta, que también han enfrentado el problema del Programa, y de la relación de su pensamiento con lo sucedido en el III Pleno del P.C. de Colombia (ml).

En la discusión programática del III Pleno aparecieron tres posiciones: una de "derecha", que sustentaba que la sociedad colombiana era semifeudal y semicolonial, alegaba la existencia de una burguesía progresista y por tanto caracterizaba la revolución como de Nueva Democracia, tal y como había sido la revolución China en el 49; una de "extremaizquierda", que alegaba que Colombia era una sociedad capitalista y caracterizaba la revolución como socialista en lo inmediato; y la tercera, que defendía la caracterización de la sociedad que inicialmente había hecho el Partido (predominantemente capitalista con rezagos feudales) y que defendía igualmente las definiciones del Congreso sobre la caracterización de la revolución como Patriótica, Popular, Antimperialista, en marcha al Socialismo. Posteriormente no ha habido discusión seria (me refiero a la discusión basada en la sustentación que otorga la investigación científica) sobre el asunto, ha habido sí, manoseos de discusión e intentos de investigación.

La actitud aventurera y espontaneísta frente al Programa, no ha hecho avanzar un ápice las definiciones de ese histórico III Pleno, por el contrario, se ha retrocedido en el conocimiento de la sociedad y en la formulación de las transformaciones que se proponen los comunistas. La muestra evidente es la inexistencia de un Programa, que **una** la voluntad de los comunistas y haga posible su unidad de organización en un Partido; no existe un Programa sustentado en el análisis científico de la sociedad que defina la tareas del proletariado en la presente etapa; es más, incluso los "borradores", "esbozos", "lineamientos" y "proyectos" de

programa existentes hoy, **todos**, tienen su origen en las posiciones del III Pleno y no han podido superarlo.

Así las cosas, me propongo demostrar la continuidad de unos u otros postulados, que hoy se continúan expresando como diferencias de grupo entre los comunistas revolucionarios, pues inconscientemente o no, se pretenden hacer pasar como "originales" y "novedosos", viejos planteamientos cuestionados hace tiempo; considero necesario hacer un balance de esa vieja discusión, pues también en el terreno programático no partimos de cero y debemos construir sobre la base de la experiencia de nuestro propio movimiento, recogiendo sus aciertos y criticando sus errores; por último, no solo es necesario ver la continuidad en el pensamiento y hacer el balance de la discusión, sino también es importante y necesario observar la actitud de unos u otros frente al problema.

De antemano, pido disculpas al lector por la extensión de algunas citas que me he visto en la obligación de insertar; vale la pena molestarse con su lectura para obtener un cuadro lo más completo posible de las posiciones y de la lucha entre ellas.

## **DE LA DISCUSION EN 1967 EN EL PARTIDO COMUNISTA M-L**

Veamos las divergencias más importantes entre las tres posiciones aparecidas en el III Pleno del Partido Comunista M-L.

La posición de "derecha", que en el 68 se constituyó en la fracción que el Partido llamó la "Aldea de los tres traidores", caracterizaba la sociedad como semicolonial y semifeudal y argumentaba que el Partido exageraba el desarrollo del capitalismo en el país; consideraba exageradas las medidas contempladas en el Programa con respecto a la socialización de los grandes medios de producción, alegando que estas medidas iban en contra del Frente, puesto que no se respetaban los intereses de la burguesía nacional, a la cual consideraban progresista y revolucionaria.

*«Al señalar que Colombia es un país con relaciones de producción predominantemente capitalistas -escribía Pedro Vásquez Rendón defendiendo la línea del Partido- nos atenemos a una realidad comprobada severamente. En nuestro país la mayor parte de cuanto se produce se hace para el mercado, es decir, un elevado porcentaje de la producción es mercancía y Marx nos enseña que el Modo de Producción Capitalista convierte todo en mercancía».*

Igualmente, argumentaba que Colombia no es un país de economía cerrada, es decir, que además de existir un mercado interno, su economía se encontraba inmersa en el mercado mundial; además que el salario, «forma típica de las relaciones capitalistas de producción" se ha impuesto incluso en el campo, con ser que es allí donde existen con mayor "agresividad las relaciones feudales".

*«En el campo, -decía Vásquez Rendón- donde es más notorio el retraso del desarrollo capitalista, ya están presentes las máquinas y ciertas técnicas modernas de cría y de cultivo, así como sistemas financieros desarrollados. Así lo denuncian las explotaciones de café, las industrias del azúcar y la panela, las plantaciones*

*algodoneras, bananeras, arroceras, de cereales, de oleaginosas, las industrias de aceites vegetales, etc. Es más, la pequeña producción campesina incluye algunos gérmenes de capitalismo que se manifiesta en el alto grado de mercantilización de la producción de las pequeñas fincas en vastas regiones; hemos constatado que la producción de los campesinos medios hacia arriba se realiza en gran parte mediante el trabajo asalariado y en forma considerable para el mercado.(...)*

*"Colombia es un país con relaciones predominantemente capitalistas en su economía. Esto es **rigurosamente cierto**. Están plenamente equivocados quienes desconociendo esa realidad, abogan por una revolución burguesa clásica, tratando de enmascarar sus propósitos con el pretexto de una burguesía progresista.*

*"Pero nuestro Partido no sólo afirma el carácter predominantemente capitalista de las relaciones de producción sino que nuestra economía es `dependiente del imperialismo norteamericano que deforma y entorpece su desarrollo'. Los abogados de la revolución burguesa de viejo tipo olvidan esta parte de nuestras formulaciones, olvidan que esta situación determina nuestra condición de país semicolonial, olvidan el hecho histórico de la Revolución Proletaria de Octubre, olvidan la existencia del campo socialista. No ven, ni quieren ver el carácter antimperialista y de liberación nacional de nuestra revolución, que inhabilita a la burguesía gobernante -aliada y subsidiaria del imperialismo, asociada con los latifundistas- para participar en el proceso al lado del pueblo o para dirigirlo".*

Ciertamente el Partido consideraba la pequeña burguesía superior como fuerza ganable o por lo menos neutralizable, pero no veía ninguna burguesía progresista en Colombia con la cual pudiera aliarse el proletariado.

Las divergencias programáticas y la actuación fraccional de la posición de "derecha" causó su expulsión del partido en 1968. Esta posición programática en el seno del movimiento revolucionario en Colombia dará vida a la Liga Marxista Leninista en 1971.

Pero volvamos a la discusión en el seno del Partido; la posición de "extremaizquierda", que caracterizaba la revolución como socialista, negaba la existencia de remanentes feudales en la sociedad colombiana.

En defensa de los postulados programáticos del Partido, Pedro Vásquez argumentaba: «*Quienes sostienen la tesis de la revolución socialista, no aceptan la evidencia de:*

- a)El régimen de propiedad de la tierra que señala a unos 8.000 terratenientes (latifundistas y burgueses) como dueños del 50 por ciento de las tierras laborables del país...*
- b)La existencia de cerca de un cuarto de millón de familias campesinas que aún viven en condiciones muy próximas a la servidumbre y explotan tierras de terratenientes teniendo que pagar el arriendo de la tierra en dinero, en productos y aún en servicio personal.*
- c)La presencia generalizada de medios de producción rudimentarios....*
- d)La subsistencia de numerosos artesanos atados todavía al modo de producción feudal...*

*e)La subsistencia de numerosas instituciones legales, ideológicas, culturales, religiosas que son pervivencia de una superestructura feudal.*

*Quienes plantean, -proseguía Vásquez Rendón- la tesis de la revolución socialista, no han querido tomarse el trabajo de investigar nuestra realidad nacional".*

Además, se apoya en los lineamientos generales aportados por el Presidente Mao para la revolución en los países coloniales y semicoloniales, argumentando que la revolución Patriótica, Popular, Antimperialista, en marcha al Socialismo es una forma de la revolución de Nueva Democracia.

El Comité Central reconoce, que hace falta la investigación de asuntos particulares y mayores argumentos, y por tanto que la discusión no está cerrada. Sin embargo, en el Partido nunca se volvió a discutir sobre el Programa, la "línea oportunista de `izquierda" (LOI) que se impuso en el Comité Central luego de la muerte de Pedro Vásquez, ahogó no sólo la crítica al "extremoizquierdismo" sino también la discusión programática.

Cuando el Partido se fraccionó en Comité Central, Tendencia Marxista Leninista Maoísta y Línea Proletaria, la discusión programática estaba así:

El Comité Central argumentaba que el Programa no estaba en discusión, es decir, la revolución seguía siendo Patriótica, Popular, Antimperialista, en marcha al Socialismo.

La Tendencia Marxista Leninista Maoísta consideraba que en general el Programa era correcto. Sus divergencias estaban en la aplicación de la línea y en la falta de actualización de la táctica.

La Línea Proletaria argumentaba que era necesaria la restauración ideológica, política y orgánica del Partido. Aunque consideraba que el Programa era correcto en general, veía la necesidad de revisarlo en algunos aspectos para lo cual planteaba continuar la investigación de la sociedad.

## **LOS «ESBOZOS DE PROGRAMA»**

### **LA TENDENCIA MARXISTA LENINISTA MAOISTA**

Curiosamente, sin criticar el Programa del Partido que consideraba correcto, la Tendencia elabora un "Esbozo de Programa". La idea inicial de elaborar el "Esbozo" fue de quienes en la Tendencia se llamaban Minoría de la Comisión Coordinadora Nacional (Minoría de la CCN), "Esbozo" que fue adoptado en la I Conferencia Nacional Extraordinaria de la Tendencia en 1978.

Este "Esbozo" está hecho en dos partes; la primera contiene unas definiciones generales sobre el desarrollo del capitalismo en Colombia, la misión de la clase obrera y su Partido y las etapas de la revolución; la segunda plantea el "Programa Mínimo" que está subdividido en cuatro partes: "transformaciones políticas y económicas básicas", "reivindicaciones para la clase obrera", "reivindicaciones para el campesinado" y "reivindicaciones generales".

Este "Esbozo" es una mala copia del Programa del Partido M-L; en él se

establece como objetivo político inmediato *"la conquista del Poder y la libertad Política mediante el derrocamiento de la dictadura del imperialismo, la burguesía y los terratenientes y la instauración de la dictadura democrático-revolucionaria, de obreros, campesinos y demás sectores populares"*; destaca como tareas de la revolución *"la liberación nacional, la libertad política para el proletariado y demás sectores del pueblo y la reforma agraria revolucionaria"*.

*"En síntesis, nuestra revolución en su etapa actual, forma parte de la revolución proletaria mundial, instaurará un nuevo estado de dictadura conjunta de todos los sectores antimperialistas y democráticos revolucionarios bajo la dirección del proletariado. Reivindicará los intereses democráticos y revolucionarios antimperialistas del pueblo colombiano a nivel político, económico, militar y cultural. Impulsará la transformación socialista en los sectores donde tal cosa sea posible. Respetará la mediana y pequeña propiedad, impidiendo que ésta se desarrolle en la vía de dominar la vida material del pueblo, creando las condiciones para su ulterior transformación en propiedad colectiva"*.

Decía que es una mala copia pues mientras en el Programa del Partido Comunista M-L se plantea *"destruir el aparato estatal hoy en manos de la oligarquía y construir el Estado de Dictadura Popular"* en el "Esbozo" de la Tendencia se plantea inicialmente la *"Constitución de la REPUBLICA POPULAR DE COLOMBIA e instauración de un estado de Dictadura Democrático Popular, cuyo sistema de gobierno tenga como base el centralismo democrático..."* olvidándose de poner como primera tarea de la revolución la destrucción del anterior aparato estatal, sin lo cual las demás medidas son buenas intenciones.

Mientras en el Programa del Partido M-L se plantea escuetamente destruir el aparato represivo burgués y sustituirlo por el Ejército Popular y los demás órganos de poder creados por el pueblo, instaurando la democracia política, económica y militar en ellos; en el "Esbozo" de la Tendencia, eclécticamente se habla de destrucción de los aparatos armados, instaurando el ejército revolucionario y demás "órganos de poder militar" creados para tal fin por el proletariado y las masas e instauración, "bajo la subordinación del estado", de la democracia política, económica y militar en las fuerzas armadas, separando éstas de los demás órganos del Estado.

En general, en los lineamientos aprobados en la Conferencia de la Tendencia no hay nada nuevo; no se toma posición internacional como lo hizo el III Pleno del Partido M-L frente a la Revolución Cultural, frente a Albania y frente a Cuba, por el contrario se retrocede y se deja consignado que no hay claridad para tomar posición; tampoco hay avance en el análisis de clase de la sociedad; en cuanto a la Guerra Popular, lo único que se hace es sustituir las citas del Presidente Mao por las definiciones del revisionista Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) argentino, acompañando esas apreciaciones con una tímida alusión al "izquierdismo" del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y del Ejército Popular de Liberación (EPL).

A pesar de destacar en su Conferencia que *"para el movimiento revolucionario se plantea como problema central a resolver la crisis de dirección existente, como*

*crisis de línea política. [y que] en este sentido, la lucha por configurar el Programa y la Línea Política para la revolución en Colombia, juega un papel determinante",* la Tendencia termina levantando una "Plataforma de Lucha" economicista y nacionalista, acompañada de tres consignas contra las elecciones y **ninguna** tarea para solucionar el problema, que, según sus conclusiones, "juega un papel determinante".

La "Minoría" de la Tendencia posteriormente se convierte en "Fracción por la Unificación de los Marxistas Leninistas" y se escinde de la Tendencia MLM que algunos años más tarde se convertiría en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), organización pequeñoburguesa que se entregó a cambio de un puesto en la reaccionaria Asamblea Constituyente el año pasado, y hoy ha desaparecido en la Alianza Democrática M-19.

## **EL PARTIDO COMUNISTA MARXISTA LENINISTA (LINEA PROLETARIA)**

Con la consigna de restaurar el Partido M-L, la Línea Proletaria Marxista Leninista elabora un plan de 16 puntos sobre los cuales había que trabajar; dentro de esos 16 puntos se contemplaba la revisión del programa, destacando la necesidad de continuar la investigación abandonada desde el 65.

Hizo algunos intentos en la investigación llegando a concluir que los remanentes feudales no eran tan protuberantes; como quiera que la investigación apenas ocupaba un lugar secundario dentro del conjunto de tareas, era apenas lógico que no tuviera grandes progresos.

Pero además de lo anterior, la "restauración ideológica, política y orgánica" que se propuso la Línea Proletaria está marcada por la lucha de líneas en su seno. Surgió una posición fraccional ("los liquidadores") que llegó a concluir que la revolución era socialista, y renunció a la tarea de restaurar el Partido M-L, para terminar fusionándose a la trotskista Unión Revolucionaria Socialista (URS).

Este rompimiento debilita la organización que pronto se empieza a disgregar, y a pesar de plantear en la Multilateral la necesidad de retomar la tarea de la investigación abandona el empeño. El afán por impedir la atomización de la organización por parte de los dirigentes les lleva a renunciar a la lucha teórica y al deslinde que se habían propuesto, sumándose al MUR (ML) adoptando su "Esbozo de Programa" y sus lineamientos.

## **LA LIGA MARXISTA LENINISTA**

La Liga ML nace en el año 71 defendiendo los mismos postulados de lo que en el Partido ML se llamó "aldea de los tres traidores" y a pesar de ser la continuidad de ese pensamiento nunca se atrevió a plantear nada sobre el asunto, negando su origen.

Ya había dicho que esa posición caracterizaba la sociedad como semicolonial y semifeudal, negaba que el imperialismo desarrollara las relaciones capitalistas en el país, defendía la existencia de una burguesía nacional progresista y por consiguiente caracterizaba la revolución como de Nueva Democracia. Ubicaba como objetivos construir un Estado conjunto de todas las clases revolucionarias y

antimperialistas, conquistar la liberación nacional y hacer la reforma agraria revolucionaria dando tierra a los campesinos.

La Liga Marxista Leninista coincidía en sus postulados con el MOIR, con la única diferencia de que la Liga hablaba de la Guerra Popular Prolongada y de la lucha armada (para iniciarla después de que creara un "gran movimiento de masas a lo largo y ancho del país"). Cuando la Liga logró alguna incidencia en el movimiento de masas, principalmente en el campesinado de Antioquia y la costa, se lanzó a participar en la farsa electoral, dando con esa inconsecuencia -en lugar de Guerra Popular, guerra de papeletas- el primer paso a su destrucción.

La Liga Marxista Leninista defendió después la teoría de los tres mundos de Teng Siao-ping; decía que la revolución en Colombia hacía parte "de la revolución proletaria mundial y del Frente Unico Internacional contra las dos superpotencias": la URSS, pues el socialimperialismo era "el enemigo número uno de todos los pueblos del mundo, por ser el principal instigador de una nueva guerra imperialista", y EEUU "el enemigo principal del pueblo y la nación colombiana".

La Liga, como las demás organizaciones también se fraccionó: una de esas fracciones se autocriticó del tercermundismo tengsiaoquista y gran parte de ella no participó en la Multilateral, la otra fracción hizo parte de la Multilateral y terminó ingresando en su mayoría al MUR (ML).

## **LA MULTILATERAL MARXISTA LENINISTA**

Lo que se conoce como la Multilateral Marxista Leninista fue un intento por construir el Partido del Proletariado, a partir de un proceso de unificación de las distintas organizaciones que se llamaban a sí mismas marxistas leninistas maoístas en el 79. En esta Multilateral participan la Tendencia MLM, la Liga ML, el MUR (ML), y el Partido Comunista (ml) Línea Proletaria, además, con sus propias posiciones, la Minorías de la Tendencia MLM y de la Liga ML.

Esta reunión toma como base de la discusión los Lineamientos Generales, el Esbozo de Programa y el Programa Mínimo de la Tendencia MLM; de ella sale una "Declaración de Principios", unas "Consideraciones Programáticas", un "Programa Mínimo", la "Estrategia de la Revolución Colombiana", una declaración sobre "Política de Construcción del Partido", unos "Elementos Comunes de la Táctica Política", una "Nota Internacional", una "Declaración Final" y una "Evaluación Conjunta".

La reunión Multilateral crea un Comité por la Unidad de los Marxistas Leninistas (CPU) al que se encomienda publicar las conclusiones de la reunión, organizar la más amplia discusión y lucha de opiniones a través de una revista pública conjunta, de circulares, materiales y seminarios; adelantar tareas de investigación creando una comisión nacional compuesta por integrantes de las distintas agrupaciones; y trabajar por la coordinación y dirección de la actuación conjunta en el seno del movimiento de masas.

Las conclusiones de la reunión son publicadas en la Revista "UNIDAD" N° 1 de diciembre/79; el material está lleno de notas, constancias y aclaraciones con respecto a las divergencias entre las diferentes organizaciones.

## En la «**Declaración de Principios**»:

Se trata de hacer una declaración general sobre la guía ideológica, las tareas generales del proletariado y de los comunistas.

En ella hay un compromiso en la defensa y aplicación del marxismo leninismo maoísmo *"combatiendo el idealismo y la metafísica, de manera particular esforzándonos por superar la presencia del subjetivismo en nuestras filas, especialmente el empirismo predominante actualmente, el dogmatismo, así como también, el eclecticismo"*.

En esa primera parte del material, la "Declaración...", la Liga ML considera que *"debe contener los aspectos centrales que en el momento actual materializan la posición internacionalista, en la siguiente forma:"*

- La lucha del pueblo colombiano como parte de la revolución proletaria mundial y del Frente Unico Internacional contra las dos superpotencias: URSS y EEUU.
- Apoyo a los países socialistas encabezados por la República Popular China (en esta época ya había ocurrido el golpe reaccionario de la burguesía en China).
- Apoyo al proletariado y a los partidos y organizaciones marxistas leninistas del mundo.
- Apoyo a *"la lucha de los pueblos y naciones oprimidas del mundo por la revolución, la liberación nacional y la democracia, en especial del tercer mundo que hoy son la fuerza principal contra el imperialismo y el hegemonismo"*.

Las otras organizaciones dicen que no le restan importancia a tales declaraciones pero que ellas deben ir consignadas en el material sobre "Situación Internacional", ya que corresponden a las posiciones estratégicas y tácticas.

## En las «**Consideraciones Programáticas**»:

- "1-El MUR(ML), la Línea Proletaria y la Tendencia MLM, acordaron un esbozo de programa conjunto.*
- 2-El MUR(ML), la Línea Proletaria y la Tendencia MLM, consignaron sus identidades y divergencias sobre aspectos programáticos con la Liga ML.*
- 3-El MUR(ML), la Línea Proletaria, la Tendencia MLM y la Liga ML acordaron un programa mínimo conjunto.*
- 4-Las cuatro organizaciones consideran que el empirismo, aún predominante en nuestras filas, ha determinado nuestro débil conocimiento del ML y la precariedad en cuanto al conocimiento de la realidad nacional. La acentuada debilidad que tenemos en el conocimiento científico de la realidad, obliga a prestar seria atención a la superación efectiva de tal situación, como cuestión vital para la construcción de una Línea Política ML y en consecuencia para la construcción del Partido."*

Ya había dicho que el esbozo programático tomado como base - y no suscrito por la Liga-, fue el de la Tendencia MLM. De la discusión quiero destacar las siguientes ideas planteadas en sus notas y constancias:

- La Línea Proletaria considera que debe presentarse el análisis retrospectivo del



desarrollo del capitalismo en Colombia así como la incidencia del imperialismo en él; el esbozo apenas tiene formulaciones. Igualmente considera que es incompleta la formulación sobre la cuestión internacional.

- El conjunto de organizaciones está de acuerdo en que hay debilidad en el análisis en cuanto a la "dominación imperialista en la esfera política".
- Hay matizaciones sobre el peso de las relaciones semifeudales.
- La Liga ML no suscribe esta parte del material pues no tiene definición sobre el carácter de la sociedad en el momento. *"Mientras que un sector defiende el predominio del semifeudalismo, otro, afirma que son las relaciones de producción capitalistas las que predominan en el país"*. Sin embargo *"sostiene que el semifeudalismo tienen peso e importancia en la formación económico-social colombiana"*. Sostiene además, *"que en la parte teórica del programa que el proletariado levante para la revolución colombiana, es estrictamente necesario consignar el hecho de que el socialimperialismo soviético realiza una penetración ascendente en el país en lo político, lo económico y lo cultural tanto en forma directa como indirecta"*. Las demás organizaciones consideran desacertado tal planteamiento, pues el socialimperialismo hay que prevenirlo pero no tiene la ingerencia que le otorga la Liga ML.
- El conjunto de las organizaciones está de acuerdo en que la sociedad colombiana está sujeta a la dominación neocolonial del imperialismo norteamericano.
- Pese a que la ingerencia del imperialismo entorpece y deforma el desarrollo, todas las organizaciones están de acuerdo en que contribuye a desarrollar las relaciones capitalistas incluso en el campo. A este respecto la Liga ML corrige su posición del 71 que negaba cualquier desarrollo.
- Están de acuerdo en que el problema agrario no está resuelto, ubicando como contradicción principal en el campo el problema de la tenencia de la tierra.
- Las organizaciones (a excepción de la Liga ML) están de acuerdo en que la revolución en la etapa actual tiene como objetivos "derrocar el Estado reaccionario ... instaurar un Estado democrático-popular, como forma de dictadura del proletariado y realizar... la liberación nacional, la libertad política, la reforma agraria revolucionaria, la confiscación de los grandes medios de producción en manos del imperialismo y la burguesía"

#### En el «Programa Mínimo»:

De entrada se adoptan términos eclécticos para que cada organización les de la interpretación que quiera; así por ejemplo adoptan el término "Oligarquía" *"como fórmula de acuerdo o transacción."* Este término significa *"para la Línea Proletaria, el MUR(ML), y la Tendencia MLM, la dominación que ejerce la burguesía, los terratenientes y el imperialismo norteamericano, para la Liga ML la dominación que ejerce la gran burguesía, los terratenientes y el imperialismo norteamericano"*.

El programa mínimo de la Tendencia MLM no tiene mayores correcciones salvo excluir la formulación *"aplicación en la medida de lo posible del principio socialista `de cada quien según su capacidad, a cada quien según su trabajo"* por negativa del MUR(ML) y de la Liga que *"tienen reservas acerca de si es correcto plantear*

*este principio para la etapa democrático popular".*

Sobre **«La Estrategia de la Revolución Colombiana»:**

En este terreno también se adopta una formulación ecléctica para designar los blancos de la revolución, reemplazando los términos "*burguesía y terratenientes aliados del imperialismo*" formulados en las consideraciones de la Tendencia MLM y con los cuales el MUR(ML) y la Línea Proletaria están de acuerdo, por "*clases dominantes aliadas*", que para la Liga ML significa: "*gran burguesía y terratenientes aliados del imperialismo*"; pues según ella, "*no estamos de acuerdo con incluir en las condiciones de nuestro país a la burguesía en su conjunto como blanco de la revolución, en tanto ello tiene incidencia en el carácter de la revolución y la política del Frente Unico.*"

La Liga ML sostiene que existe una burguesía media (burguesía nacional) "*como una fuerza intermedia neutralizable y de posible participación en la revolución democrática de algunos sectores de ella*".

Mientras que el MUR(ML) y la Línea Proletaria consideran que "*la existencia en nuestro país de una burguesía media o nacional no es evidente aún, dado que ni el análisis económico ni la lucha de clases han permitido establecer su identidad económica y política.*"

Con respecto a la fuerza principal de la revolución, la Tendencia MLM, el MUR (ML) y la Línea Proletaria consideran la alianza obrero-campesina como la fuerza principal en la presente etapa de la revolución mientras que la Liga ML sostiene que es el campesinado.

De la **«Nota Internacional»**

En ella se aclara que la reunión no alcanzó a discutir al respecto y anota cuatro puntos a tener en cuenta para abordarla posteriormente.

En este proceso unitario de la Multilateral desaparecieron, en el transcurso de dos años, la Línea Proletaria y la Liga ML, agrandando las organizaciones Tendencia MLM y el MUR (ML), quedando además, cantidad de revolucionarios y comunistas por fuera de esas organizaciones (de esos comunistas y revolucionarios "suelos" surgieron nuevos grupos y publicaciones revolucionarias y comunistas, de allí provienen quienes publicaron la revista "La Clave M-L", el Nucleo M-L la Estrella, el Círculo Rojo, el Grupo Comunista Revolucionario, etc).

Veamos qué pasó con la cuestión programática. La minoría de la Tendencia MLM toma el nombre de Fracción por la Unidad de los Marxistas Leninistas y se escinde de la Tendencia MLM para unirse al MUR ML en el 80. Esta unidad dota al MUR M-L del mismo "Esbozo de Programa", las mismas consideraciones generales y estratégicas aprobados por la Tendencia en el 78, pues el MUR carecía por completo de definiciones.

Posteriormente, lo que quedaba de la Línea Proletaria ML y la Liga ML se adhieren al MUR(ML) bajo las mismas consideraciones generales y bajo el mismo "Programa Mínimo", haciendole correcciones de tipo literario.

En cuanto a la cuestión internacional no se plantea nada nuevo, salvo hablar

de la coordinación con movimientos y fuerzas revolucionarias del continente.

Desde esa época se le hacen coqueteos al Ejército de Liberación Nacional (ELN), ya no se establece claramente la diferencia entre los comunistas y los demás revolucionarios, sino que se habla de una "izquierda revolucionaria" en la que se incluye a todos los que hasta esos días se habían opuesto a los electoreros. Posteriormente el MUR se cambia de nombre y adopta el de Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y crea su "brazo armado" Patria Libre y termina sumándose al Ejército de Liberación Nacional al cual dota de "sustentaciones teóricas" y de táctica.

**En resumen:** este período de la multilateral marca una época de transición y de vacilaciones entre la construcción del Partido y la renuncia a ese empeño; al final se impuso la renuncia, se hicieron concesiones teóricas, se renunció al deslinde y terminó imponiéndose el afán organizacionista; sobre esa base el resultado no podía ser otro que el que ya conocemos: esas organizaciones se convirtieron definitivamente en organizaciones de la pequeña burguesía.

Pero lo interesante de este proceso es que deja claro varias cosas:

1-Que no puede construirse un Partido de la clase obrera sobre la base **de un programa hecho con formulaciones eclécticas**, que cada cual pueda interpretar como le de la gana, sino que es necesaria la formulación exacta de las cuestiones.

2-Que no se ha retomado seriamente la tarea dejada por el Partido Comunista Marxista Leninista desde el 65 en cuanto a la investigación de la sociedad colombiana; y que a su programa inicial lo único que se le hizo fue arreglarlo de forma, pues de contenido se conserva, siendo más coherente en algunos aspectos.

3-En cuanto a la discusión sobre el carácter de la sociedad queda ratificado por ese proceso que esta es una sociedad predominantemente capitalista; los abogados del semifeudalismo renuncian a sus tesis.

4-Sigue siendo motivo de discusión en el seno de los comunistas revolucionarios la existencia o no de una burguesía nacional, así como el peso de los remanentes semifeudales en la sociedad colombiana.

5-Por último, que sin la investigación económico-social no es posible adelantar el proceso de conocimiento estancado por años; que sin ese conocimiento no es posible adelantar una discusión programática seria, ni elaborar un programa que ilumine la lucha de clase de los proletarios. Sin un Programa elaborado sobre el análisis concreto de la situación concreta, será imposible construir un Partido que basado en el conocimiento de la realidad y de las tendencias del desarrollo de la sociedad colombiana, pueda organizar y dirigir con éxito la lucha del movimiento obrero.

## RESEÑA INTERNACIONAL

### «OBRERO REVOLUCIONARIO»

(*"Voz del Partido Comunista Revolucionario E.U."*). [Mayo - Junio - Julio]

En el transcurso de estos meses, el OR ha venido realizando una intensa propaganda y agitación revolucionaria sobre la rebelión que las masas populares desencadenaron contra la represión, que el imperialismo yanqui ejerce sobre el pueblo en los Estados Unidos. Ha publicado 7 artículos titulados: *«Repercusiones: Informe de la rebelión de Los Angeles»*, mostrando cómo las masas populares se rebelaron y continúan haciéndolo en varias ciudades, y no ya sólo por el caso de Rodney King, sino por un sinnúmero de atropellos. El 29 de abril se encendió la chispa y como en pradera seca desde entonces viene creciendo la llama de la rebelión.

Se publica la conclusión de la serie de artículos *«Crónicas de Guerra: Regreso a Sudáfrica»* del periodista corresponsal del OR Michael Slate. Además, noticias de todo el mundo: Haití, Palestina, Perú, Panamá, Corea del Sur, Sudáfrica...

### «BANDERA ROJA»

(Organo del Partido Comunista de España)

**Nº8 (Abril/92)**. Publican tres artículos:

- *"El camino del proletariado y el camino de la burguesía"*. El PCE hace un análisis de su período de reconstitución, haciendo énfasis en una de las tareas importantes que los comunistas revolucionarios debemos realizar ahora: Contrarrestar la ofensiva reaccionaria que viene sufriendo el proletariado mundial.
- *"Sobre campaña de rectificación con ¡Elecciones No! ¡Guerra Popular, Si!"*. Es una intervención del Pte. Gonzalo en una reunión de Campaña de Rectificación.
- *"El marxismo y la crisis económica"*. Importante documento donde el PCE da una explicación sobre los pilares en los que se sustenta la economía capitalista, el carácter de la crisis y cuáles son sus efectos para la economía capitalista. Así mismo, las consecuencias para el proletariado y las masas.

**Nº9 (Junio/92)**. Publican en este número:

- *Declaración del Comité del M.R.I. ante el asesinato de camaradas en prisiones del Perú.*
- Comunicados de los prisioneros de guerra en las Luminosas Trincheras de combate en Perú.
- Selección de textos sobre filosofía, de Mao Tse-tung y otros comunistas chinos